



GEOGRAFÍA ÍNTIMA DE
RAMÓN ACÍN

Jesús Lou Royo (Autor)

GEOGRAFÍA ÍNTIMA DE
RAMÓN ACÍN

JESÚS LOU ROYO



Conchita Monrás y Ramón Acín
en un rincón de su casa en
Huesca (1927-1929)



<i>Presentación</i>	7
<i>Iniciación amorosa (1911-1917)</i>	9
<i>Noviazgo con Conchita Monrás (1918-1922)</i>	27
<i>Matrimonio y progenie (1923-1936)</i>	69
<i>Breve apunte biográfico</i>	95

PRESENTACIÓN

Desde hace unos años, afortunadamente, la obra y vida de Ramón Acín Aquilué está siendo desempolvada y recuperada gracias a la labor de personas como Manuel García Guatas, Miguel Bandrés, Manuel Pérez Lizano, Antonio Fernández Molina, Sonya Torres Planells, José Domingo Dueñas, Concha Lomba, Ramón Lasasa y Emilio Casanova entre otros, pero principalmente gracias a la obstinación de sus hijas Katia y Sol (por desgracia ya no se encuentran entre nosotros) que han sido los ángeles custodios de la obra y el espíritu de su padre.

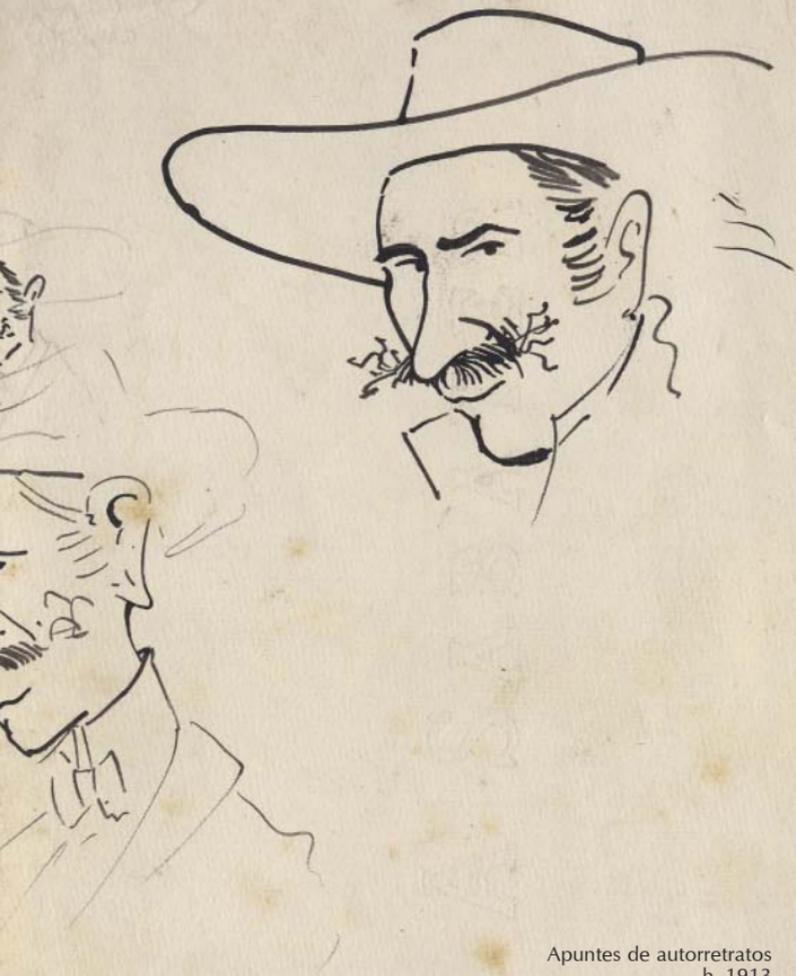
Esta recopilación que ahora se presenta pretende sacar a la luz algunos documentos personales de Ramón Acín, muchos de los cuales no disponían de un hueco apropiado en las biografías realizadas hasta el momento por no encajar en la trayectoria artística o política de Acín o por su ignota datación. En su mayoría son documentos manuscritos: cartas, tarjetas postales, apuntes, notas, borradores,... difíciles y arriesgados de transcribir, pero muy emotivos e interesantes para el conocimiento del universo afectivo de Ramón Acín.



Como es lógico, sólo se ha podido hacer referencia de aquellos documentos que hasta el momento se conocen, pero deseamos que poco a poco sigan apareciendo otros nuevos que ayuden a completar esta aproximación a la geografía íntima de Ramón Acín.

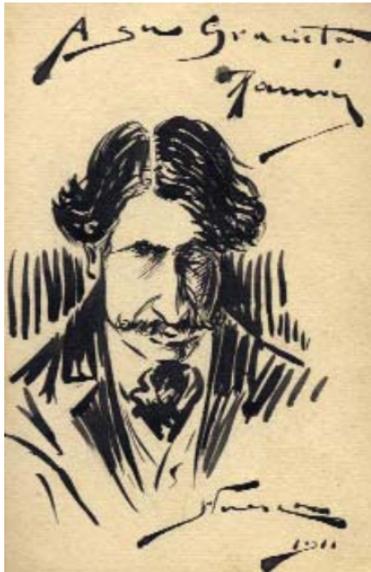
Para terminar debo confesar que no he sabido como integrar en esta recopilación la relación epistolar con su hermana Enriqueta. Existen decenas de tarjetas postales dirigidas a ella, especialmente entre 1904 y 1910, casi diarias, a veces dos en el mismo día. Enriqueta, desde 1916, volverá a compartir edificio con Ramón y se verán a diario, seguirá todos sus progresos artísticos, se ocupará de conservar sus colaboraciones en prensa, sufrirá sus encarcelamientos y sus exilios, etc. Pero la decisión de no incluir estos documentos se debe a que en realidad apenas hay nada especial que transcribir, es una continua y pura relación de contacto (*te quiere tu hermano, me acuerdo mucho de ti, ¿te gusta esta postal?, pronto nos veremos, he llegado bien, recuerdos a los papás, ...*), pero no por ello he menospreciado su importancia. Nada tan hermoso como el último artículo publicado por Acín en prensa y dedicado a la muerte de su hermana Enriqueta.

JESÚS LOU ROYO



Iniciación amorosa
(1911-1917)

Apuntes de autorretratos
h. 1913



La primera relación amorosa conocida de Ramón Acín es a través de una tarjeta postal fechada en 1911 y dirigida a la señorita oscense Gracia Miranda, a la que Acín se refiere como *su Gracieta*, con un autorretrato en su anverso y el siguiente texto en el reverso:

Dices que te mande un retrato. Los feos no podemos retratarnos, únicamente caricaturizarnos. Si tú enseñas un retrato mío dirán en voz baja, o en alta: °Qué novio más feo! Y si lo que enseñas es una caricatura, como en éstas siempre se exagera, se quedarán en la duda si es uno tal como parece o por el contrario es algo guapo. Ya ves que en la duda sale uno ganando, pero yo me retrataré, que estando en tus manos me

importa muy poco lo que nadie me diga.

A la carta ya te contestaré despacio y a mí no me digas ni en broma que no te quiero.

Hacia 1912, en el reverso de una fotografía en la que vemos a Ramón Acín de perfil con su sobrina Enriqueta Espín, vuelve a escribirle en estos términos:

Os manda esa miaja de pelo y esa miaja de nariz vuestro affmo. Ramón Acín. Temo me peguen pero con gusto se pueden recibir los palos por vuestra causa.

Poco más sabemos de esta relación, excepto que Acín vuelve a citar a esta joven en un artículo publicado en *El Diario de Huesca* el 1 de enero de 1914, titulado “La Gioconda”, en cuyo final, enumerando a otras muchachas oscenses, y a modo de letanía escribe:

Vas Spiritual.— Gracia Miranda: Vaso espiritual.

Desconocemos el tiempo que duró esta relación, pero sabemos que Ramón marcha a Barcelona en julio de 1913 y desde allí, meses después, directamente a Madrid tras obtener una pensión de la Diputación de Huesca para ampliación de estudios.

Katia, la hija mayor de Ramón Acín, recordaba que paseando un día por Huesca, con su padre y con su hermana Sol, se encontraron con Gracia Miranda y ésta dirigiéndose a ellas les dijo: *Si hubierais sido hijas mías seríais más guapas.*



Ramón Acín y su sobrina Enriqueta Espín (h.1912)

Pero volvamos a 1912. En enero, Acín se hace cargo de la sección “Notas humorísticas” en el recién remodelado *El Diario de Huesca*, cuyo nuevo director es Luis López Allué, y donde comenzará a firmar sus colaboraciones gráficas con el seudónimo *fray Acín*. Durante este año se hace muy popular en su ciudad e incluso es invitado por los mozos del barrio de San Martín a sus fiestas.

En julio de 1913, según cuenta el propio Acín, con intención de ir a París recalca en Barcelona donde su amigo Ángel Samblancat le anima a quedarse y participar en la creación de una nueva revista, *La Ira*, la que por su radicalidad será clausurada tras su segundo número. Sabemos por la prensa que durante esta estancia acude a varias fiestas en el Centro Aragonés de Barcelona, y es en esta ciudad, a primeros de octubre, donde Acín se enterará de que le ha sido concedida por la Diputación de Huesca una pensión para ampliar sus estudios durante dos años. Acín marcha apresurado a Madrid para organizar su pensionado y a su regreso a Huesca escribe el artículo “Yo no he estado en Madrid”, publicado en *El Diario de Huesca* el 15 de diciembre de 1913, y donde entre otras cosas dice:

(...) así es el cuadro la Maja desnuda de mi paisano Goya:

Desnuda, desnuda como pocos días antes de bautizarla en La Paloma la parió su madre; sin un paño siquiera anudado debajo del ombligo, como el Cristo de Velázquez; sin una gasa por los hombros y por los tobillos como las Gracias de Rubens; sin un mal trapo y una correa a la cintura como el San Sebastián de Van Dyck; sin una diadema en la cabeza como las Venus del Ticiano; sin una triste gorrilla y unos zapatos como las jovencitas de Madrazo; ni pendientes lleva, y si los lleva los ocultan unos rizos que caen por esas mejillas como cortinillas del Santísimo, como toldo abierto para que pase el sol; ni pendientes lleva ni los necesita, que si joyas buscáis

y a pares, allí tenéis dos ojos que no sé cómo miran, y dos ventanas de nariz que respiran de no sé qué manera, y dos brazos que no se sabe qué quieren hacer, y dos pezones que son, como no sé qué, por no decir que los ojos miran con mimo de quince años, y las ventanas respiran con aire de quince primaveras, y los brazos quieren abrazaros con fuerza de tres lustros, y los pezones son como granos salidos en el mes de Mayo.



°Dios mío, Dios mío, eso no es lienzo y coloretos, eso es carne, carne, como la carne de nuestras novias!. Yo la he visto en verano sudar como sudan las flores y mover los brazos para espantarse las abejas que acuden a sus labios; yo la he visto dar vueltas entre sus almohadones buscando frescura, como un calenturiento; yo la he visto sonreír a un empleado cuando abría una ventana y entraba a saludarla el fresco del Guadarrama; yo la he visto en invierno con los brazos cruzados abrigándose los pechos y con las rodillas junto al cuello, hecha un ovillo, tiritando, con la carne de gallina y cayéndosele la moquita, gota a gota, como la esencia de los frascos cuentagotas; yo la he visto como una novia desairada, la cara descompuesta, con ojos de gata en celo, castañeándole los dientes y con los puños cerrados, menudos como nueces gordas, decirme: “°cobarde! °cobarde!” por no saberla robar como a su amiga La Gioconda. °Dios mío, Dios mío, eso no es lienzo y coloretos, eso es carne!

Yo la he visto los días de romería y los días de toros vestirse delante de los empleados que la contemplan con ojos grandes y sosos como culos de vaso y con la lengua fuera, atontados y tiesos como serpientes que les tocan una flauta mora; yo la he visto ponerse una falda ajustada a las caderas que ensanchaba luego como un clavel boca abajo y un mantón ceñido al cuerpo como las alas de las palomas quietas, de flecos nerviosos como cintas de panderetas y castañuelas andaluzas, y unos zapatos más chicos que sus pies chicos; yo la he visto bajar saltando las escalerillas del Museo, como las cardelinas en las ramas de un manzano; yo la he visto saludar con la mano, como los toreros a su padre Goya, y he visto a Goya tirarle un pincel tintado en oro y echarle su clásica chistera para poner medias suelas a los estuches de sus pies; yo la he visto, yo la he visto subir a una calesa enjaezada con madroños alegres y rojos como cerezas en orejas de chiquillos y con campanillas que repican a Pascua, y sentarse a la derecha de un gitano de sombrero ancho como plaza de toros que a los dos quita el sol (bajo palio como dicen los Cuevas), y la he visto con la nariz metida en el nudo de su corbata mientras él le leía al oído todo un diccionario de galanterías.

Yo he estado en Madrid: he visto el cuadro “la Maja desnuda” de mi paisano Goya. °Dios mío, dios mío, eso no es lienzo y coloretos, eso es carne, carne como la carne de nuestras novias!

El 1 de enero de 1914, con motivo de la reaparición del cuadro de la Mona Lisa, robado en El Louvre en 1911, publica en *El Diario de Huesca* el artículo “La Gioconda”, ya citado un fragmento en páginas anteriores, que dice así:

Sonríe siempre. En el museo del Prado, en Madrid hay una Gioconda. Sonríe siempre. Es bella, y tranquila, y fresca, y rosada como un amanecer en el campo cuando callan los búhos y empiezan a cantar los gallos para despertar a los pastores. Un día, como otros muchos días, contemplábala yo, cuando se acercaron dos muchachos que la cara dábales lo refinado de su espíritu, y lo variado de su indumentaria las correrías por esos mundos de Dios.

Vedla, vedla, decíale el uno al otro, vedla si es bella; pues es una mala copia comparada con la Gioconda del Louvre de París.

Monna Lisa (que así se llama la Gioconda) sonreía, sonreía como perdonando el insulto. Yo sentí ganas de arañarle. Más bella, más bella, decir eso es decir que hay una madre más buena que la vuestra, más bella, más bella, ¿cómo será la madonna que enamoró a Maupassant, la que Gautier le dijo esfinge de belleza, la que llamó Vasari desesperación de los pintores?

La Gioconda de París la robó Perugia. Dos años la tuvo en su cuchitril de bohemio, esos sextos pisos con entresuelo y sin ascensor, que son los primeros en dorar el sol y los primeros en platar la luna; esos cuchitriles de una cama siempre deshecha, porque nunca falta humor para deshacerla, y una estufa por cuya boca asoman unos zapatos de tacones gastados como pezuñas traseras de bueyes viejos y aneas de asientos de sillas, como pelucas de condenados y libros y mangos de pincel y mástiles de violín; esos cuchitriles de un sólo ventanuco en el tejado, que mira siempre al cielo como los telescopios, por donde se escapan las risotadas alegres de las queridas, como silbidos de locomotoras en días de fiesta.

manos cruzadas, encuadrada en su marco como una novia en el marco de una ventana mientras le regalaba el oído con toda una letanía de cosas bellas:

Stella Matutina.— María Cruz Bescós: Estrella del amanecer.

Turris Davídica.— Emilia de Caso: Torre de David.

Domus Áurea.— María Lafarga: Casa de Oro.

Vas Spiritual.— Gracia Miranda: Vaso espiritual.

Jannua Coeli.— Narcisa Pano: Puerta del Cielo.

Rosa Mística.— Carmen Anadón: Rosa mística.

Consolatrix Afflictorum.— Pilar Marcuello: Consuelo de afligidos.

Causa nostrae letitiae.— María Vallés: Causa de nuestra alegría.

En marzo de 1914 una sufragista daña en Londres el cuadro de Velázquez La Venus del Espejo, con este motivo Acín publica en *El Diario de Huesca*, el 19 de marzo, un artículo titulado “Venus y Cupido”, que dice así:

(...) En la National Gallery de Londres figura el cuadro Venus y Cupido. No otro es autor que don Diego Rodríguez Silva y Velázquez.

Habíanos pintado nuestro don Diego la carne de trabajador, de músculos salientes, puntiagudos y fuertes coma las piezas de la coraza que forjan los cíclopes aquellos de su cuadro aquél, en que Apolo le lleva a Vulcano la no muy grata nueva de la fuga de su esposa Venus con Marte el belicoso.

Habíanos pintado nuestro don Diego la carne de luchador, apretada como de jabalí, del color del bronce, pringosa de unturas de gladiador y refulgente al sol como las espadas, en su Dios de la Guerra.

Habíanos pintado nuestro don Diego la carne nerviosa, intranquila del mal obrar y congestionada de

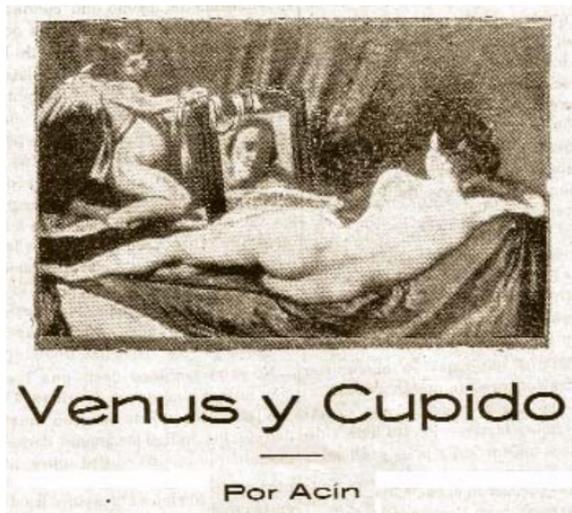
tragarse el aliento, en su Mercurio, dios de los ladrones y de los comerciantes. Habíanos pintado nuestro don Diego la carne fofa, perezosa en

movimiento y de color de nabo en el Baco, de mirada de besugo muerto y vientre caído como de mujer parida de sus Borrachos.

Habíanos pintado nuestro don Diego la carne de tormenta, amoratada, desgarrada y triste como túnica de santo viejo, en su Jesús atado a la Columna.

Habíanos pintado nuestro don Diego la carne muerta,

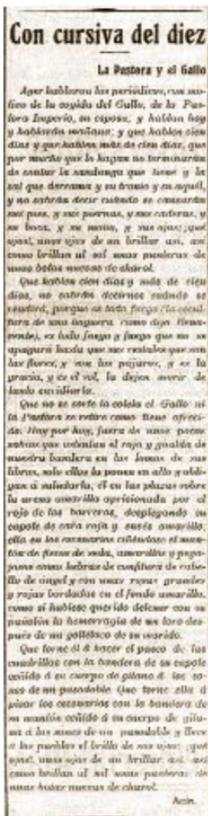
tranquila, amarillenta y transparente como cirio que arde, en su Cristo en la Cruz. Ese Cristo cien veces divino y cien veces humano, ante el cual, si no se reza, ya no se reza nunca.



Faltábale a nuestro don Diego pintar la carne de hembra bella, que apenas si la dejó adivinar en las caras y manos de sus princesitas, y en los descotes de sus damas enlutadas, y en los tobillos y brazos al aire de sus hilanderas. Faltábale pintar esa carne amasucada con claveles, y con azucenas, y con miel y leche y rayos de sol y soplos de Dios, pasto de abejas, y de calenturas y de mordiscos largos; y un día pintó nuestro don Diego su Venus y Cupido y ya no pintó más, que poco después murió, si no en regia morada, punto menos, pues médicos de don Felipe IV le asistieron, y no pasaba hora en el reloj de su majestad sin que pidiese nuevas de la salud del pintor.

No ha muchos días, una sufragista que nombrarla habíase de prohibir como al incendiario del Parthenón, tan tremendas brechas causó en el lienzo Venus y Cupido, que difícil será su restauración. Dijo la tal, que hacía para vengarse de la prisión de una compañera. Mentira, mentira, fue la envidia la causante del crimen, pues jamás Cupido, el dios Amor, enfiló sus flechas a sufragista alguna, ni atrevieron ellas a asomar a ningún espejo sus caras de comadreja, ni que mostrar encantos tuvieron sus cuerpos de abadejo, tan flacuchos en todo, que para llevar las faldas cortas, según es moda, véanse precisadas para disimular la flaquez de su pantorrillas como sarmientos, a echarse los once pares de medias que cuentan se echaba para más abrigo Malesherbes, en los tiempos aquellos de calzas de seda, corto calzón, zapato de roseta, rizada peluca y cuello de rotonda que tan blanco tan blanco solía llevar el pobre señor, literato y defensor de Luis XVI y que tan de rojo lo tiñó un día la guillotina.

El 20 de junio de 1914, con motivo de una grave cogida del torero *el Gallo*, publica un artículo en *El Diario de Huesca* con el título “La Pastora y el Gallo” en el que podemos leer estas encendidas palabras dedicadas a Pastora Imperio:



Ayer hablaron los periódicos, con motivo de la cogida del Gallo, de la Pastora Imperio, su esposa; y hablan hoy y hablarán mañana; y que hablen cien días y que hablen más de cien días, que por mucho que lo hagan no terminarán de contar la sandunga que tiene y la sal que derrama y su tronío y su aquél, y no sabrán decir cuándo se cansarán sus pies, y sus piernas, y sus caderas, y su boca, y su moño, y sus ojos; °qué ojos!, unos ojos de un brillar así, así como brillan al sol, unas punteras de unas botas nuevas de charol.

Que hablen cien días y más de cien días, no sabrán decirnos cuando se rendirá, porque es todo fuego (la escultura de una hoguera como dijo Benavente), es todo fuego y fuego que no se apagará hasta que sus vestales que son las flores, y son los pájaros, y es la gracia, y es el sol, la dejen morir de tanto envidiarle.

Que no se corte la coleta el Gallo ni la Pastora se retire como Bata ofrecida: Hoy por hoy, fuera de unos pocos señores que ostentan el rojo y gualda de nuestra bandera en los lomos de sus libros, sólo ellos la ponen en alto y obligan a saludarla; él en las plazas sobre la arena amarilla aprisionada por el rojo de las barreras, desplegando su capote de cara roja y envés amarillo; ella en los escenarios ciñéndose el mantón de flecos de seda, amarillos y pegajosos como hebras de confitura de cabello de ángel y con unas rosas grandes y rojas bordadas en el fondo amarillo, como si hubiese querido detener con su pañolón la hemorragia de un toro después de un golletazo de su marido.



Ramón Acín en su estudio
(1914-1915)

Que torne él a hacer el paseo de las cuadrillas con la bandera de su capote ceñido a su cuerpo de gitano a los sones de un pasodoble. Que torne ella a pisar los escenarios con la bandera de su mantón ceñido a su cuerpo de gitana a los sones de un pasodoble y lleve a los pueblos el brillo de sus ojos; °qué ojos!, unos ojos de un brillar así, así como brillan al sol unas punteras de unas botas nuevas de charol.

El 30 de septiembre de este mismo año, con motivo del estreno de una obra teatral de López Allué, Acín escribe una crítica en *El Diario de Huesca* titulada “Rengloncico aparte”, y en la que comentando la actuación de las actrices dice de Luisita Carderera:

Ya conocéis a Luisita, sus simpatías y lo agradable de su charla. Entrar Luisita en una habitación, es abrir una ventana para que entre el sol, y echar a cantar el canario, y dar cuerda al gramófono, y derramar un frasco de esencia. Es entrar la alegría, y cuando la alegría se toca como ayer con unos pendientes largos como racimicos del Somontano, sayicas cortas, el moño a rosca y los brazos en jarra como las asas de los cántaros de Bandaliés, °rediós!, hay que callarse o dar vivas a Cariñena, y al Ebro, y a los Mallos, y a la Jota, y al vino tinto, y a todo lo nuestro.

Al día siguiente, acude al acto de apertura de curso en su antiguo Instituto y escribe en el mismo diario un artículo titulado “Primavera es eterna” del que queremos destacar el último párrafo:

(...) que la primavera será eterna mientras haya tierra, y mientras haya sol, y viejo saber, y mujeres bellas, y hombres fecundos, y pueblos, y Patria, y Dios; y así como al invierno de la Tierra

sigue la primavera de la Tierra, al invierno de la vacación sigue la primavera del estudio; así como al invierno de una mujer hermosa sigue la primavera de sus hijas, al invierno terrible de la guerra seguirá luego la primavera de la paz; alegre como un crío que nace, como un libro que se abre, como un capullo que se despereza, alegre y fresca como una jovencita que salta del lecho y se zambulle como un cisne en el agua fresca que besó la Luna.

En noviembre de 1914 marcha a Madrid, por asuntos de su pensionado, y desde allí enviará un artículo titulado “No os olvido”, en referencia a las ferias de San Andrés, del que entresacamos este fragmento:

No os olvido, plaza de Camo, porches de Vega Armijo; os recuerdo al recordar a mis paisanas, las muchachas guapas. Sus ojos, sus labios, y sus orejas, y sus manos, son las joyas de las vitrinas de Lassere; sus carcajadas son los redobles de los tambores; sus citas son puntuales como los timbres de los despertadores de la rifa; son esbeltas y tienen el alma de cristal como los jarrones de las barracas; sus bocas son dulces como el jijona de los alicantinos la sangre mocica hierve en sus venas y en sus corazones como el aceite de los puestos de churros, y sus palabras son la música de los órganos de cine, y sus alegrías son como películas de gracia y sol, y el mirar o no mirar de sus ojos negros o azules es ganar o perder a la ruleta del amor.

Son las pichonas tímidas, níveas como cisnes chicos, del tiro al blanco, donde los jóvenes enfilan los dardos del carcaj de Cupido; son las jugadoras del pim pam pum que enloquecen nuestra cabeza y nublan nuestros ojos de monigote con las pelotazos de sus desaires, pero que luego nos sanan las heridas con el árnica bendita de sus risotadas.



Manuel Cubero (h. 1912)

Son las muñecas de los estantes de las garitas, siempre encarnadas las mejillas como azoradas al escuchar palabras de enamorado; siempre las manos con los dedos abiertos como varillas de abanico y dispuestas a palmoteos de regocijo; siempre sonrientes como agradeciendo lisonjas o como pretexto para lucir sus dientes blancos como los piñones de los turroneiros...

De 1915 apenas conocemos las idas y venidas de Ramón Acín, sólo que estuvo en Madrid, en Toledo y en Granada. Por un artículo suyo, publicado años después, sabemos que cuando le comunicaron la muerte de su amigo Manuel Cubero, ocurrida en 1915, Acín se encontraba en una fiesta en los locales del Centro Aragonés de Madrid. En dicho artículo, titulado “Cubero, el rezagado” y publicado el 15 de diciembre de 1917 en el periódico zaragozano *Ideal de Aragón*, Acín escribe:

(...) Diéronme la noticia de su muerte hallándome en un baile en el Centro Aragonés, de Madrid, rodeado de bellas amigas, y atolondrados los sentidos de luminarias y piruetas y músicas y risotadas. Fui cobarde, hice corto de ánimos y me faltó valor para tomar del talle una jovencita y zambullirme en el vórtice abigarrado y cachondo de la danza. Hubiera sido la más bella manera de honrar aquel gallardo mozo de temple de acero. Fui cobarde; las piernas hubieranme fallado entonces, mas hoy, cuando me toca el turno de beber no me tiembla la mano al levantar mi copa, y pienso tiernamente en él, y me acuerdo de aquel amigo que fue y ya no existe.

Manuel Cubero, del que sabemos muy poco, fue un personaje que impresionó mucho a Ramón Acín y a sus amigos, por su porte altivo, su vida apresurada, sus lances amorosos y su muerte precipitada en la Primera Guerra Mundial. En el artículo antes citado sigue diciendo Acín de Cubero:

(...) Decía, no sé si Dumas, no sé si Víctor Hugo, que la cadena del matrimonio era tan pesada, que hacían falta dos personas para llevarla y a veces tres. Mi amigo Cubero cargó con no pocos eslabones de esas cadenas de mal amor, y fue el cirineo °bello cirineo! aliviador de cruces matrimoniales.

Éste artículo de Acín sobre Manuel Cubero fue muy del agrado de sus correligionarios y muy elogiado por su amigo Ángel Samblancat.

A principios del año 1916, finalizado su pensionado, ocupa la plaza de profesor especial interino de Dibujo de las Escuelas Normales de Maestros y Maestras de Huesca. En octubre de este mismo año marchará a Madrid a preparar oposiciones para esta misma plaza. Oposiciones que aprobará en mayo de 1917 y que le permitirá ocupar el puesto de profesor numerario hasta el final de sus días.



*Noviazgo con
Conchita Monrás
(1918-1922)*

Siluetas de Conchita Monrás tocando el piano
y autorretrato de Ramón Acín
(1919-1922)

Desconocemos cómo y cuándo se conocieron Ramón Acín y Conchita Monrás, pero podemos suponer que la relación de Acín con su padre, Joaquín Monrás Casanovas, profesor del Instituto de Huesca y ocasionalmente profesor de Caligrafía en las Escuelas Normales, les facilitaría el acercamiento.

Conchita Monrás Casas, doce años más joven que Ramón, había llegado a Huesca procedente de Barcelona hacía ya unos años. Su madre, María Casas, había muerto siendo muy joven Conchita y su padre se había vuelto a casar con una prima llamada María Monrás Brivates. Tenía Conchita una hermana mayor llamada Pilar y un hermano menor llamado Joaquín. Posteriormente, con el segundo matrimonio de su padre, llegarán otros hermanastros.



Pilar, Joaquín y Conchita
Monrás h. 1918



La reinista Juana, después de
 unirse con el maestro y su
 padre al cielo los buenos artistas están en
 el cielo y para los artistas y artistas a su piel
 está por la Conchita. Moisés

Felicitate tambien en
 la tierra y de felicidad
 luego se unen a Dios
 el infierno por un arte
 que agranda el infierno y
 buen amor. Moisés a su

Pilar Monrás, hermana mayor de Conchita y conocida familiarmente como “Papi”, estudiará Farmacia en Barcelona y allí instalará su soltería hasta el final de sus días. Joaquín, el hermano menor, será un buen jugador de fútbol en un equipo oscense y se dedicará a negocios de exportación de vinos a Francia; unido en matrimonio con Amparo Sender, una de las muchas hermanas del escritor Ramón J. Sender, tendrán varios hijos y veranearán habitualmente con los Acín en Saqués (Huesca).

Conchita Monrás realiza sus estudios en el colegio de Santa Rosa de Huesca y durante varios años recibe clases de piano del maestro don Eusebio Coronas. Otras de sus aficiones son el tenis, el estudio del esperanto y la representación de obras de teatro; actividades poco habituales en las jóvenes oscenses de las primeras décadas del s. XX.

Pero retomemos el hilo de nuestro discurso. Estamos en 1918 e ignoramos cómo se conocieron Ramón y Conchita. El primer documento que nos confirma su relación corresponde al 8 de diciembre de este año. Ramón le felicita en el día de su santo, la Inmaculada Concepción, y para ello le envía una especie de carpeta dibujada por ambos lados y en la que le escribe:

La señorita Luna, leyendo el mensaje donde el maestro Granados desde el cielo (los buenos artistas están en el cielo después de muertos), felicita a su fiel intérprete Conchita Monrás. Felicítale también desde la tierra y le felicitará luego después de muerto desde el infierno (a los malos artistas nos aguarda el infierno) su buen amigo Ramón Acín.

Este noviazgo, que acaba de empezar, durará hasta el 6 de enero de 1923, fecha de su matrimonio, y estará repleto de idas y venidas de notas, dibujos, cartas, tarjetas postales, etc... desde la calle Cortes, domicilio de Acín, donde convive con su madre viuda, hasta la plaza de Santo Domingo, donde habita Conchita; casi todos estos documentos son difíciles de fechar con exactitud, pero muy descriptivos del proceso de su relación. Además, prácticamente todos los que se conservan, son en su mayoría los enviados por Ramón a Conchita, ya que ella los guardó con mucho mimo.

Antes de seguir adelante queremos citar un escrito de Acín, de 1930, donde dice que diez años atrás (en 1920), estuvo implicado en un proceso judicial con motivo de un artículo, suponemos que el publicado en *Floreal* y luego reproducido en *El Comunista*, en el cual apoyaba a los compañeros anarquistas

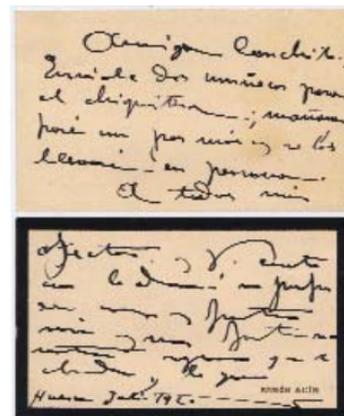
encarcelados por realizar campaña en defensa de los participantes del asalto al cuartel del Carmen de Zaragoza en enero de 1920, y en el que dice:

(...) pues a la sazón me hallaba procesado por el fuero de guerra, teniendo que presentarme cada quince días en la Comandancia de la guardia civil y sin poderme alejar de la capital. Por cierto, que sería curioso explicar de cómo de un modo a medias romántico y a medias amoroso -en esto del romanticismo fui siempre a medias solamente y casi siempre a medias en lo del amor...- me vi libre, sin arte ni parte mía, de una condena de seis meses, y el pico, de prisión mayor, de la cual, al decir de algunos periodistas zaragozanos que se habían interesado en el asunto, no me libraba ni el Verbo.

Nada más podemos añadir a este comentario de Acín y nos quedamos con la curiosidad de saber cómo se vio libre de esa condena de seis meses.

De julio de 1920 se conserva una tarjeta de visita de Ramón Acín, manuscrita por ambas caras, en la que se lee:

Amiga Conchita: Envióle dos muñecos para el chiquitín; mañana haré un par más y se los llevaré en persona. A todos mis afectos, y usted... (ilegible) Huesca, julio 1920.



Este verano Acín realiza una intensa campaña de propaganda y organización sindical por los pueblos leridanos y oscenses. Hacia el 10 de agosto está en Lérida, desde allí va a Jaca, luego a Pamplona y el 30 de agosto está en San Sebastián desde donde envía una tarjeta postal a Conchita (que se encuentra veraneando en Reus), en cuyo anverso hay una fotografía del rompeolas y en su reverso le escribe:

Recibida su postal hace unos días; perdone. Hará unos 20 días, pasé por Lérida, si hubiere tenido tiempo me hubiere llegado a Reus a saludarla y oírle tocar algún couplé, ya que las sinfonías (con gusto que le aplaudo a pesar de mi pasión por la buena música) las arrinconó V.

Desde Jaca a Pamplona hice el viaje con el Sr. Valls y su esposa, los de Loreto y hablamos de usted. Aquí en San Sebastián no sé si estaré tres días más o siete más; ya le enviaré las señas de Gijón donde habré de estar más tiempo. San Sebastián. Agosto 1920.

De noviembre se conserva esta hoja de bloc:

Le envió estas canciones que hice para la ronda de La Musical por encargo; como no las debieron cantar se las envió. Afectos... Y res mes. Ramón. Noviembre 1920.

Las navidades de 1920 Conchita las ha pasado de nuevo en Reus y a primeros de enero de 1921 regresa a Huesca, y allí es donde Ramón, que se encuentra en Tarragona, le envía el 15 de enero una tarjeta postal en la que le dice:

Estoy en Tarragona y ayer pasé unas horas en Reus. Ya sabe que le ofrecí una visita en esta población y la he cumplido. Usted es quien se ha portado mal por no esperar a que llegara yo a Reus. Me han preguntado por usted la estatua del general Prim y el retrato de Fortuny el pintor. Afectos a los suyos; que pase buen domingo y nada más le desea su affmo. Ramón Acín. Tarragona, 15-I-1921.

En mayo escribe una nota a Conchita Monrás para que recomiende a su padre a una alumna de Fraga que se va a examinar de Caligrafía. La nota es una pequeña hoja manuscrita por ambas caras y en su anverso la ilustra Acín con un friso de ratitas tocando instrumentos musicales. El texto dice:

Me escribe un amigo de Fraga y me dice recomiende a los profesores a la alumna Carolina Bonifasi que no sé si se examinará de Caligrafía, y de ser así, recomiéndesela a su papá. Celebraré se hallen todos mejorados.

Siempre el mismo, Ramón. Huesca, V- 921

Hay un documento, muy original por su formato y contenido, que está compuesto de ocho hojas de bloc pegadas una a continuación de otra y plegadas como una acordeón, de modo que para leerlo hay que ir desplegando las hojas ya que mide un metro de altura por diez centímetros de anchura; está manuscrito a tinta a modo de diálogo y del cual desconocemos su fecha (¿1919-1921?). Dice así:

¿Central?

.....

Con el número uno cuatro ocho

.....

Soy yo; el lucero del alba ¿no me conoce V.?

.....

Sí, el mismo para servir a Dios y a V.

.....

Gracias por la galantería...

.....

¿Cómo siguen en su casa? ¿y en la de Manolo?

.....

Lo celebro y expresiones a todos

.....

Pero ya se despide V., tenga en cuenta que la bocina que se oye por el paseo no es la que se figura; aquella hace fi, fi, fi y ésta fo, fo, fo...

.....

¿Qué tengo ganas de broma? Sí, sí, está V. bien. ¿Y la codorniz?

.....

Ya supongo que estará alegre; con una dueña así los perdigones tomaría yo por el mejor de los cañamones..... °Central! °Centraaaaaa!

¿Se está V. quemando?

Me estoy narices. Hace el favor de ponerme en comunicación con...

Pero si no la corté

Entonces perdone, ya sé el motivo póngame en comunicación con la ferretería del Sr. Lafarga

¿Quién?

Hablo con la casa de D. Joaquín Lafarga

Sí, señor; con el dependiente mayor

Hágame el favor de decir si se ve por el paseo un chico en bicicleta con una bocina que hace fi, fi, fi

Vaya V. a mirárselo ¿Quién es V. que se toma tales libertades?

Ramón Acín para servir a Dios y a V.

No le conozco

Sí hombre; uno de patillas y sombrero de cura del lugar que compra colores

Sí, sí, ya voy a ver lo que me pregunta

Aquí espero

Oiga

Diga

Ese por quien pregunta ¿es un joven con la cara muy colorada y lo demás muy negro como si un bizcocho de esos de canela se hubiera bañado en un tintero?

El mismo, gracias, hasta otra

°Central! °°Centraaaaaa!!

¿Otra vez? Si todos los abonados fuesen como V.

Pues que todos serían muy simpáticos y muy...

No lo niegue Conchita, ya sé donde estaba V.

.....

En el balcón viendo a...

°....! °°°!!!....°!

Bueno, palabra, no cuelgue V. el aparato que ya no lo nombro más. Decía V. antes que la codorniz cantaba ya, pues hágale cantar con el pico junto al aparato y la oiré el pi, pi, pi que V. dice que canta. Aquí espero.

.....

¿Conque decía V. que le enseñó a decir pi, pi, pi; lo que la codorniz hace y porque V. se lo habrá enseñado es fi, fi, fi, tan claro como la bocina de.... no cuelgue el aparato.... que le tengo que decir muchas cosas... que no lo haré más... °Conchitaaaaa!.... que le tiene que decir a Manolo que le envió una postal y a Julia que he dibujado una cocina muy típica de Aragón.... y el número 14 (encerrado en un corazón) que no me agradan que las chicas bailen en pueblos ni poblaciones... y a Pilar que me hice cazador para no dejar ni una codorniz; ni una tan solo... °Conchitaaaaa!... °que no lo nombraré más, palabra, como me llamo Ramón, como me llamó Ramón Acín!

El 26 de junio de 1921 Ramón se encuentra en Jaca durante las fiestas de Santa Orosia y desde allí le envía a Conchita una tarjeta postal, en cuyo anverso vemos una fotografía del portal de “Las Benitas”. Manuscrito a lápiz dice Ramón:

He pedido a Sta. Orosia que me quitara los demonios del cuerpo y me ha contestado la santa: “Para esos menesteres tú te bastas y sobras, cuando quieres te echas los diablejos a la espalda, y cuando te da la gana, los plantas por el tiempo que quieres en el mismísimo corazón” Y no dijo más. Esto está animado y fresco. Hasta luego, siempre el mismo Ramón. Jaca 26 junio 1921.

Tres días después, el 29 de junio, se celebra en el teatro Principal de Huesca un festival organizado por la Junta local del Tiro Nacional para allegar fondos para la construcción de un campo de deportes. El acto comienza con una sinfonía interpretada por la Banda del regimiento de Valladolid y a continuación se representa la obra teatral de Gregorio Martínez Sierra *Primavera en otoño*, en la que Conchita hace el papel de Ama Justa. Seguidamente, Ramón Acín proyecta sus 32 dibujos de “Las corridas de toros en 1970” a la par que los va explicando. Sobre esta proyección dice la prensa al día siguiente: “Acín se presentó como caricaturista formidable (...) y además como conferenciante notable en el prólogo de gran ingenio que precedió a las caricaturas”.

Debió de ser un día muy especial para la relación de Ramón y Conchita. Los preparativos de la velada, las complicidades, los nervios compartidos,... Lo que se hace evidente es que a partir de este día las cartas y notas se vuelven más frecuentes, más íntimas, más apasionadas, más juguetonas.

A partir de ahora se tutearán siempre en sus misivas. ¿Tal vez Acín le ha hecho una petición formal de matrimonio? Si así fuese deberíamos situar aquí una hoja suelta que Ramón envía a Conchita, con fecha ignorada, y que en el anverso lleva dibujado un personaje caricaturizado con aspecto de cura estrambótico y donde hay manuscrito:

Lea el otro lado

Y en el reverso leemos:

Amiga Conchita:

Si me encuentra usted una novia morenica y salada y se presta este cura, me caso. Ramón.

A mediados del mes de julio Acín se encuentra en Zaragoza y desde allí le enviará, el 16 de julio, dos tarjetas postales. La primera tiene en el anverso una





ilustración de la época donde un Cupido, sosteniendo una copa en sus manos, da de beber en los labios a una señorita de cuello estilizado. Acín escribe en este lado:

El último viaje que hice aquí esperabas sin falta una postal que no te llegó. Ahora te envío un par... y en paz, zagala; todo llega.

Sigue en el reverso:

En este lado no te escribo nada, digo sí, lo que sigue que es mucho:

Te quiere de verdad, de verdad tu Ramón.
Zaragoza 16 julio 1921.

La segunda postal es una fotografía de la basílica del Pilar de Zaragoza y escribe en su reverso Ramón:

Quieren que me quede pero me parece que marcharé esta tarde a estrechar las manos de Conchita. De no hacerlo hoy mañana sin falta. Mucho, mucho, mucho te quiere Ramón. Zaragoza, 16 julio 1921.

El 5 de agosto de 1921, nueva tarjeta postal enviada por Ramón a Conchita. El anverso es una reproducción en blanco y negro del cuadro de Velázquez La Rendición de Breda o Las lanzas. En el reverso manuscrito a tinta:

Mi buena Conchita: No me esperes a la hora del esperanto ni más tarde en el paseo pues ni estaré en el "Bar" ni más tarde en el paseo tampoco. Te he castigado (el motivo es chiquitín, no te preocupe) a no estar conmigo este rato. Ya ves si soy bueno que hasta los castigos los comparto contigo pues castigándote así, nadie, quizás, salga tan castigado como yo mismo. Te escribo estas líneas, no porque vayas o dejes de ir al esperanto y pasees o no luego; te lo digo para que no te extrañe el que no te espere ni me veas si sales. Perdón por el castigo, caso de que le consideres como tal, y cuenta que siempre serás la Torre de David de tu Ramón. Huesca, 5 agosto 1921.

De estas mismas fechas pudiera ser la carta que envía Ramón a Conchita, y que dice así:

Tú eres hoy mi Gioconda, porque yo seré mañana el Leonardo que te pintará lo mejor que pueda; y seré el bufón que te distraiga del mejor modo, y el Perugia que te robará si preciso fuera; porque me has enamorado como a Maupassant, porque eres también «esfinge de belleza» y habrás de ser luego mi desesperación como pintor. Y cuando a mí solo me sonrías, yo sabré regalarte al oído con toda una letanía de cosas bellas, porque hoy y siempre serás tu la «Estrella del amanecer»; y Conchita será siempre mi «Torre de David» y mi «Casa de oro» y mi «Vaso espiritual» y mi «Puerta del cielo» y mi «Rosa mística» y serás siempre el consuelo de mi aflicción y la causa de mi alegría.



En agosto de 1921, durante las fiestas de San Lorenzo, Ramón envía a Conchita una tarjeta en cuyo anverso ha dibujado unos coloridos claveles y donde anota: “Claveles. Huesca. San Lorenzo 1921”. En el reverso escribe:

Hace unos años, como sabes por el artículo que guardas, envié desde Barcelona claveles para todo Huesca menos para Conchita.

Tengo encargado en la frutería de junto al “Bar Longás” un ramo de claveles pero como no respondieron si podrían servirme te he pintado estos.

Perdona sean pocos claveles los pintados y poco lo escrito pero es muy tarde (muy temprano mejor dicho) y no tengo más ganas de pintar ni escribir. Pasé por tu casa estaba el balcón de par en par pero no te vi... (final ilegible). Ramón.

Ramón se encuentra muy atareado intentando publicar su libro “Las corridas de toros en 1970” (que no llegará a editarse hasta dos años después, en 1923, en la imprenta de su amigo Vicente Campo). En este contexto se sitúa la tarjeta postal que envía a Conchita, sin fecha, en la que dice:

Escucha, gitanilla; ...más cerca ...más ...así, al oído... Es una broma porque no voy a decirte nada nuevo ni majo; que entregues al muchacho los muñecos de los toros para que hagan el álbum en la imprenta. Siempre el mismo, Ramón.

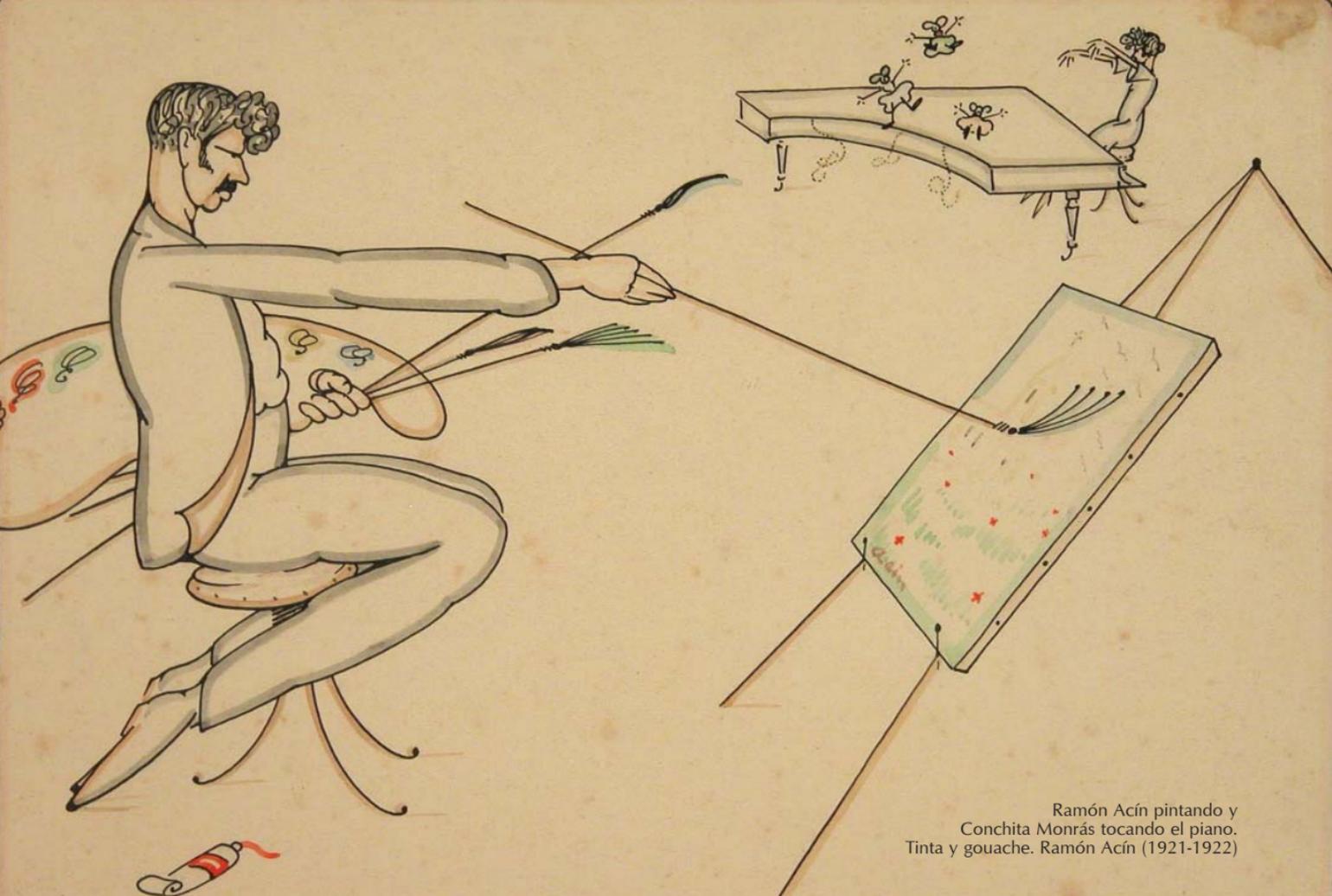
Otra postal, de hacia las mismas fechas, es ésta que reproduce en su anverso la fotografía de una escena de amor moruna, donde se ve a un joven con turbante y a una adolescente de torso desnudo y cuyo título es “Gli amanti”. Ramón escribe en el anverso:

Como el buen apóstol, también esto es un símbolo.
“...cara a cara, en silencio, escuchando el ritmo de sus corazones...”

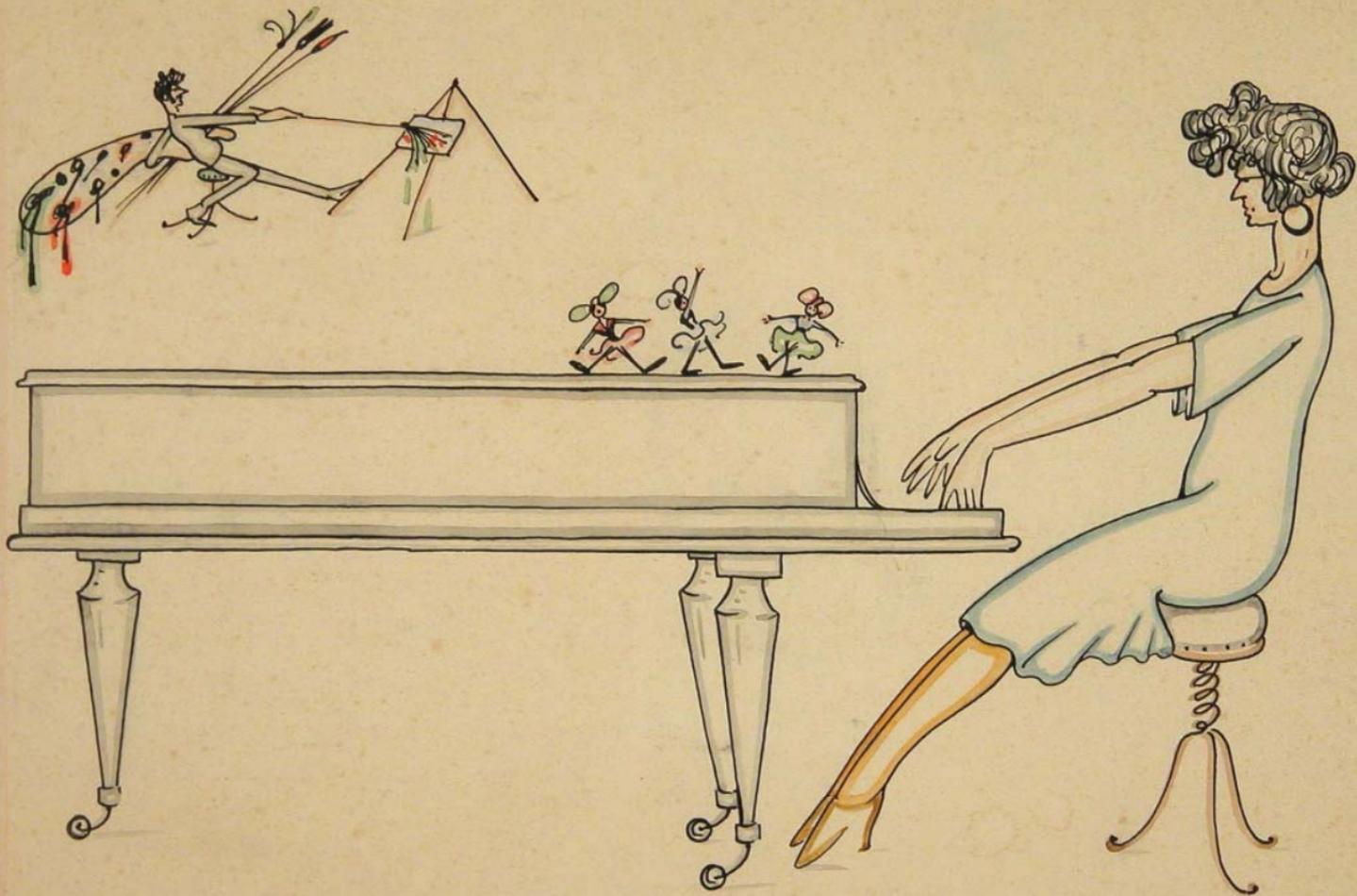
En el reverso escribe:

Recibida la postal a tiempo, pero habían venido a sacarme de la cama un amigo de Zaragoza, mueblista y pintor, y D. Manuel Bescós y por ello no fui a la carretera como indicabas; perdona. Si no nos vemos antes, nos veremos en el concierto, paciencia. En lugar de una carta escrita te envío esta postal. Ramón.





Ramón Acín pintando y
Conchita Monrás tocando el piano.
Tinta y gouache. Ramón Acín (1921-1922)





Durante estos años Acín está muy comprometido con la lucha sindical. Por eso no es de extrañar la tarjeta postal que le envía a Conchita en octubre de 1921. En el anverso hay un dibujo impreso donde se ve un monaguillo, encuadrado en un óvalo, y debajo de él se lee, también impreso: *Rogad a Dios por el bienestar social*, Acín añade manuscrito a tinta: "°Así sea!", y en el reverso escribe:

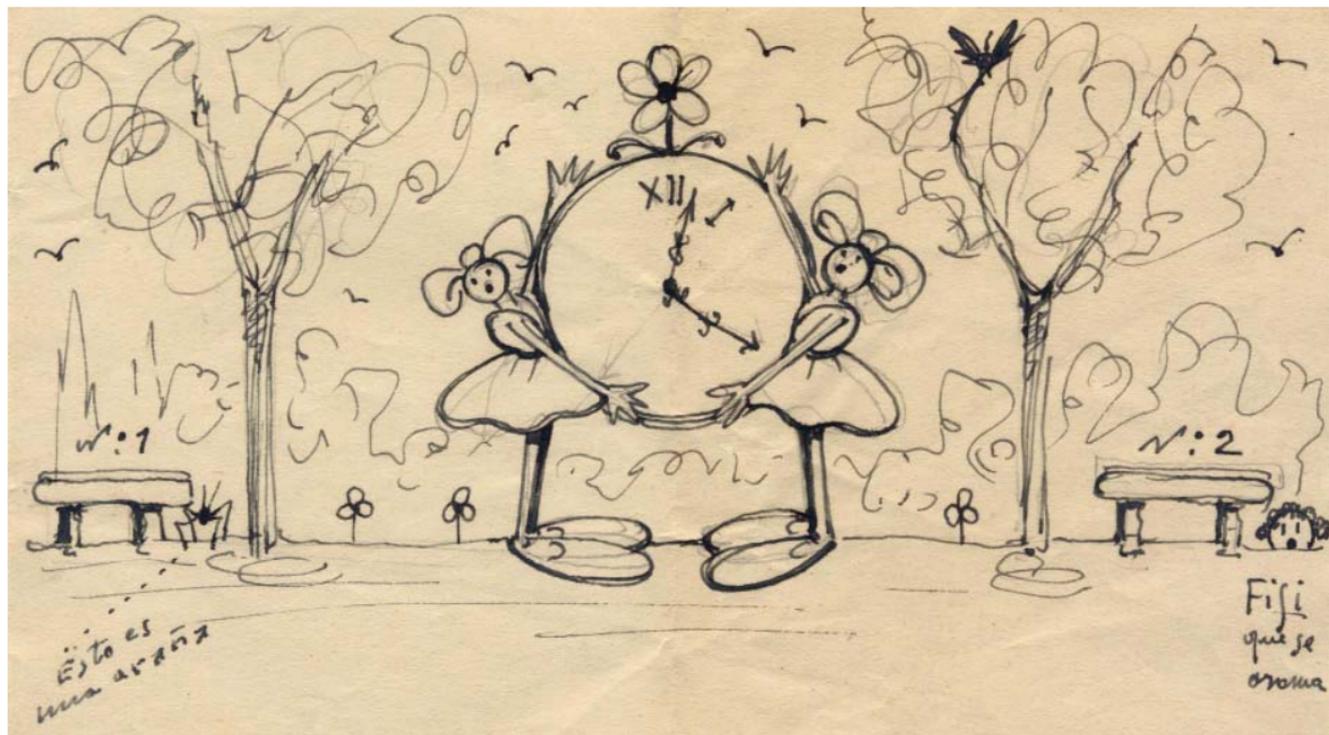
Te envía (de doce a una), este monaguillo que tiene el buen deseo de arreglar la cuestión social para que Conchita esté tranquila no teniendo que ver ya (por innecesario) a su Ramón metido en sindicalerías.

Me temo, me temo, zagalica, que este monago es el mismísimo Fifí disfrazado ¿No?

Besos a Fifí con bonete y todo.

Te quiere mucho tu Ramón. 10-1921.

Fifí es un personaje imaginario que ambos utilizarán con frecuencia en sus misivas y que muchas veces dibujará Acín con forma de una cabeza de niño con alas.



Fragmento de carta enviada por Ramón Acín a Conchita Monrás. (1921-1922)

Del 8 de diciembre de 1921, santo de Conchita, se conservan estas siete hojas sueltas de bloc, numeradas del 4 al 11, lo que hace evidente que faltan las tres primeras. Están manuscritas a lápiz y leemos:

(...) el día del Santo de Chiteta estamos ya junticos y para siempre, el que viene lo estaremos más aún y entonces nuestra alegría no tendrá límites.

¿Parece mentira verdad, zagalica, que otros años el botones de un bar fuera el portador de las cosicas que te enviaba, y hoy sea el mismísimo Fifí quien lo haga? Parece sueño y es bien verdad. Parece un cuento de Calleja que se hizo real a los dos que somos también un poco niños. Te escribo en un bloc donde están los borradores de muchas cartas que te envié; voy a dejarlo en que termine de escribir, bajo la almohada; tú también guardas bajo la tuya tus cosicas, hasta que los dos hagamos con ellas un fondo común bien majico y que tanto será de Chiteta como de Ramón.

Es muy tarde zagalica; vine con Roig y Anadón a las once a casa; ellos se fueron a las doce y pico y yo quedé dibujando.

¿Qué te diré para felicitarte, mi mujercica de mañana? Todo lo sabes tú de las cosicas buenas que te deseo y que a mí me deseo, que como Conchita no es Conchita sino que soy yo y yo Conchita, para los dos por igual han de ser lo bueno y lo mediano y lo malo si lo hubiere.

Recibe, Conchita mía el regalico de mis besos más guapos y más sinceros y más buenos. Te quiere mucho en este día y en todos los días tu Ramón. Diciembre 1921.

El sábado 10 de diciembre de 1921, Ramón Acín se encuentra en Zaragoza colgando sus cuadros para la Exposición de Arte Aragonés, que va a inaugurarse el lunes 12 en el Centro Mercantil de Zaragoza, donde expondrán entre otros Martín Durbán, Sánchez Sarto, Félix Burriel, José Bueno, Honorio García Condoy, Félix Lafuente, etc. Desde allí, recién llegado, envía a Conchita una carta escrita en folio amarillo, manuscrito a tinta por ambas caras, y el reverso encabezado por un membrete que dice: GRAN CAFÉ ROYALTY / Virgilio Embarba / Zaragoza... de..... de192...

En la carta leemos:

Mi querida Conchita:

Llegué perfectamente, zagalica, muy solico. Solico a medias porque tú me acompañas siempre como sabes.

Ya están colocadas las cosas en la exposición, si traigo la Feria de Ayerbe doy el golpe, en fin tiempo queda y ganas de trabajar, además la exposición tiene bastantes defectos, en general previstos ya por mí y que les anuncié.

Hablábamos de cosas con Sánchez Ventura y decíame: “me da miedo llegar a viejo porque no se encuentra uno que sea rebelde y comprensivo y moderno”.

Yo decíale que confiaba que nosotros que de jóvenes lo somos mucho confiaba que algo de rebeldía y comprensión y modernidad habrá de quedarnos, y por si acaso, decíale yo, tengo deseos de tener chicos para que cuando menos sean ellos los modernos mañana y los comprensivos y los rebeldes. Me da la gana ponerte el parrafico este para que te salgan los coloretos, futura mujercica...

Mira mañana me escribes pero pon en el sobre además del sello corriente uno de urgencia pues sino no reparten hasta la mañana del siguiente día. Mis señas son:

Hotel Oriente. Coso. Zaragoza.

Te quiere mucho tu Ramón.

Di en casa por el teléfono que llegué bien y el martes por la mañana estoy allí.

Zaragoza, 10...

Días después, el 27 de diciembre, Acín da una conferencia en el Mercantil de Zaragoza, con motivo de la clausura de la Exposición de Arte Aragonés, con el título “Del arte, del humor, de la gloria, de los toros y otras zarandajas”, donde vuelve a proyectar sus dibujos de “Las corridas de toros en 1970”. De unos días anteriores podría ser esta hoja suelta en la que dice:

Chiteta: Estoy en clase... y contigo que estás también dibujando muñequines para Fifi. Yo estoy tomando notas para mi conferencia; he anotado el comienzo con una anécdota muy maja de Felipe II y el final comentando unas palabras de Víctor Hugo muy apropiadas al caso; además, en una revista de pedagogía viene un cuadro muy malo que proyectaré. Estoy contento con las notas de hoy. Dan la hora y te envía muchas cosicas tu R.

El 7 de enero de 1922, el diario oscense *La Tierra* publica en su portada un extenso escrito titulado *¿Qué le han traído a usted los Reyes?*, en el que irónicamente se va enumerando los regalos que han recibido numerosos hombres públicos oscenses. Entre ellos se cita a Ramón Acín del que se dice: *A don Ramón Acín.- Una muñeca, pero que muy gitana, que le hace olvidarse de papá Lenin.*

El 17 de enero de este mismo año, Ramón envía un sobre dirigido a *Conchita Monrás / Plaza Sto. Domingo, 8 / Interior*, y en su interior cinco hojas sueltas de bloc, manuscritas a lápiz, y en las que podemos leer:

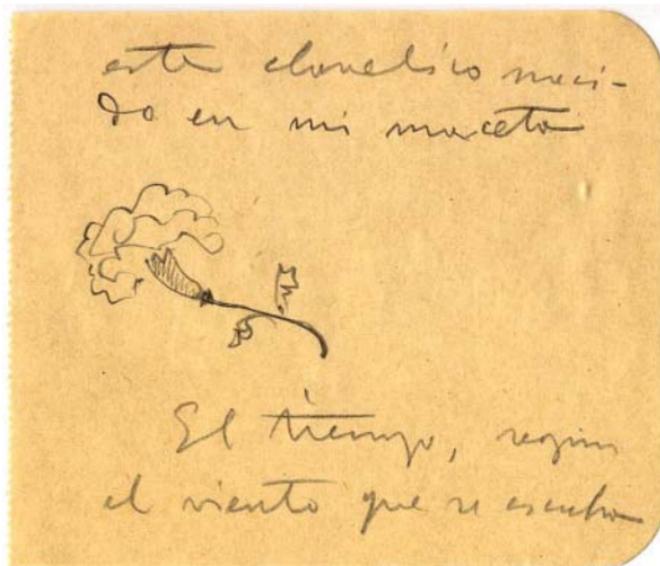
Mi querida Conchita: aquí me tienes de muy mal talante pues sin tener nada de particular tengo que estar en casa por la gripe dichosa. Luego te llamaré por teléfono pero como sale de casa la muchacha, quiero enviarte estas dos linietas con cosicas para Fifi.

Te envío también este clavelico nacido en mi maceta.

El tiempo, según el viento que se escucha está la mar de antipático. En fin, ya vendrá el verano y nos vengaremos de estos fríos de hoy.

Cuéntame muchas cosas y prepara un buen postre para dármele por teléfono.

Dice la muchacha que se va. Hasta luego te quiere mucho, mucho, tu Ramón.





En marzo de 1922 se inaugura en el Círculo Oscense una Exposición de postales a beneficio de los niños rusos, organizada entre otros por Ramón Acín y en la que también colaborará Conchita. Para la clausura de esta exposición Ramón diseña unas tarjetas y en el reverso de las sobrantes aprovechan para cartearse. Una que dirige Ramón a Conchita dice:

Chiteta: He venido a casa cerca de la una y me he puesto a dibujar hasta ahora (las tres y pico) Poco a poco me voy acostumbrando a trabajar a todas horas y con mucho agrado siempre.

Adiós, gitanilla; hoy me lo pareciste más y vino a mí todo mi antiguo deseo de gitanería. Gitanica, gitanica mía... R.

En una de estas tarjetas le contesta Conchita:

También yo te escribo en tarjeticas majas obra tuya. Mira estoy sentada en la cama como hace ni sé las semanas y como el verano espero que llames, verás, con más tranquilidad y más ansiosamente, tengo la tarjetica que tantas cosas pusiste, delante todo majico, sabes, veo algún rinconcico que podrías poner.

Qué pena Ramón dan las 11 y sin llamar, saliste y cualquier coincidencia es buena para. (sic) Adiós Chiqué.

Sigue en el reverso rellenando todos los espacios que no están impresos:

Majico, majico acostada ya estoy hecha un pasmarote.

¿Verdad que estarás igual contentico si te escribo y charlo con la cabecica con todo menos con lápiz? Si nenico cerraré los ojos y seré los muñequines que ahora haces y te diré tantas...

Ramoncico mío. No sé terminar.

En marzo de 1922 Acín participa en el concurso de Caricaturas, Monos y Apuntes del natural organizado por *Heraldo de Aragón*. Sus dibujos son premiados y serán publicados en ese diario. A primeros de abril, cuando Ramón conoce la noticia envía esta nota a Conchita:

Chiteta: Estoy en clase... y en la carretera; hace un día muy majo para estar solo aquí... y sin Chiteta, en el banco que sea, eso es lo de menos, si bien mejor que en el 1º en el 2º y mejor que en este en el 17 y medio y mejor aun en el 73 y mejor que mejor que mejor que mejor en el 4.000.003.780.010.083 que es un banco en pleno cielo muy majo, muy majo, terriblemente majico ¿verdad zagalica que sí?

En el "Heraldo" me adjudicaron el premio de las notas de humor; el de gente conocida, ya te indiqué que sería a gente de Zaragoza y únicamente envié tres por decir que enviaba o por si no acudía alguien de allí. El de apuntes del natural, a aquel muchacho que nos conocimos frente a nuestros cuadros y que tenía dos pasteles en la Exposición: el baturro y la maja. Te (ilegible) Ramón



De abril de 1922 se conserva una tarjeta con un ramo de flores, pintado a la acuarela por Acín en 1905, y que ahora envía a Conchita con este texto manuscrito:

Chita: Esta postal encontré pintada allá por los tiempos de la Maricastaña; para ti. Mucho, mucho, mucho, mucho tu Ramón.

En julio, aprovechando una tarjeta diseñada por él para el homenaje al jotero Teodoro Sanagustín, *el Chino*, en la que se ve una pareja de baturros abrazados, Ramón le escribe en su reverso:

Quiere mucho a Chiteta y le envía unas linietas por mediación de estos novios baturricos su Ramoncico.

De 1922, posiblemente de julio, es una postal en cuyo anverso está retratado el músico Rubinstein y en el reverso escribe Acín:

Cuando llegué a casa he estado quitando las postales de un álbum para dárselo mañana a Enriquetina y te escribo ésta con muchos pucherines.

Te guardo caramelo. No te quiere...

El 23 de septiembre de este año Ramón, desde Zaragoza, envía una postal a Conchita en cuyo anverso hay una fotografía del interior de La Lonja. En el reverso anota:

En teléfonos cortaron la conferencia pues sin duda (yo pedí continuar) estaban esperando muchos. Por ello te quedaste sin despedida. Lo hace ahora hasta ... (ilegible) tu Ramoncico.

El 12 de octubre de 1922 Ramón está en Zaragoza en las fiestas del Pilar. Desde allí le envía una postal donde vemos en el anverso una fotografía en la que un baturro corteja a una baturra. En el reverso leemos:

Sin tiempo para más y para decirte que te nombramos mucho todos sintiendo no te halles aquí. Te envía muchas cosas tu Ramón.





Del resto de documentos que se conservan sobre el noviazgo de Ramón y Conchita se desconoce la datación exacta, creemos que corresponden a 1921-1922, pero por su interés, y aun a sabiendas de que se entremezclan en el tiempo con los documentos anteriormente citados, pasamos a detallarlos a continuación.

En una hoja tamaño cuartilla, encabezada por un dibujo en el que dos ratitas sostienen un gran reloj que marca las doce y veinte, escribe Ramón:

Son más de las doce y yo estoy en la carretera con Conchita y sólo me rijo por su reloj.

Te envió la postal de Pilar pues pensaba echarla hoy por la mañana y resulta que no sé las señas.
Voy a corregir los chiquetes; hasta luego zagalica.

Tuyo y de Fiffí, Ramón

Tarjeta postal en cuyo anverso hay una reproducción en blanco y negro del cuadro de Meunier, *La leçon de clavecin*, en la que se ve a un viejo profesor dando lecciones a una niña que está tocando el clavecín. En el reverso escribe Conchita:

Tu gitanilla a las doce primaveras... con D. Eusebio. Conchita.

A esta postal le responde Ramón con otra en cuyo anverso hay una reproducción del cuadro de Corot, *Une matinée*, a cuyo pie ha escrito *Para Conchita con el más grandes de los afectos de tu Ramón*, y en cuyo reverso escribe:

Te envió esta postal en pago a la tuya muy bella de mi gitanilla y D. Eusebio.

Creo es Omar-Al-Khayyan (un poeta indio cantor del vino, del campo y del amor), que tiene una frase así: "Tengo vino para vender, pero ¿qué podré comprar con lo que saque que sea mejor que lo que vendo?"

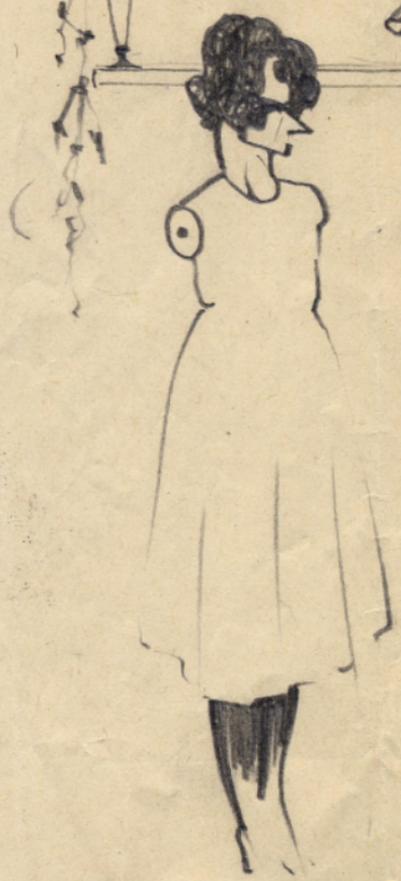
Esta postal me la diste tú, y yo imitando al poeta te la envió. ¿Para quién mejor empleada que para ti misma, zagala de mis quererres?

En una hoja de bloc suelta, con varios dibujos a tinta: una ratita, santa Cecilia tocando un órgano, una venus de Milo, varios angelotes, Ramón vestido de peregrino, Conchita sin brazos, etc. Acín le escribe estas coplas:

Sin brazos tu t´alcontrabas
llenica de desconsuelo
y al verte santa Cecilia
te echó los suyos del cielo.

Si todas las Conchas fueran
como la Concha Monrás
m´ hacía yo peregrino
pa toda una eternidad.

Las tortas que tu nos eches
han de estar azucaradas
si en el zucrero no en tienes
les das una laminada.



Sin brazos tu t'alcontrabas
llenica de desconsuelo,
y al verte santa Cecilia
te echó los suyos del cielo

=

Si todas las conchas fueran
como la Concha Monrás,
m'hacia yo peregrino
pa toda una eternidad

=

Las tortas que tu nos echas
han de estar azucaradas,
si en el zucrero no en bienes
les das una laminada.



(Esto son
tortas)

(Esto son
conchas)

Tarjeta postal en cuyo anverso hay una reproducción en blanco y negro del cuadro de Rubens *Sagrada Familia*, en su reverso escribe Ramón:

Te envío esta postal que es parecida a la anteriormente enviada; bien es verdad que para llegar a las “Sagradas Familias” hay que pasar primero por los “Jardines del amor”...

Me encuentro un poco, no sé cómo decirte; es el día pero no por el día mismo sino por lo que el día pueda influir en ti y no quiero, no quiero zagalica que el día ni tú estéis tristes, porque he de decirte, parodiando a Oscar Wilde, que no estoy seguro si mi zagalica está triste por estarlo los días o están los días tristes cuando lo está mi zagalica...

Dices que necesitabas estar cerca de mí. ¿Qué no le estás siempre Conchica?

Te quiere mucho, mucho tu Ramón.

Otra tarjeta postal, enviada a Ramón, en cuyo anverso hay una reproducción en color de la Columna dedicada a San Rafael en Córdoba, y en cuyo reverso escribe Conchita:

Ya ves que te dedico antes de dormir una postal clara y serena como estoy, ya sin influir para nada ni los truenos que en este momento se oyen, deben ser salvas a la alegría que acabas de traerme, no quieres no quieres (sic) esté triste, yo tampoco quiero, eso precisamente me apenaba, estoy y estaba esta tarde, esta mañana, todo el día alegre como siempre, más que siempre °soy tan feliz! y a pesar de ello no me reía y tú te entristecías.

Dices que si no estás siempre conmigo, Ramón ¿puedes dudarlo? si te dije que hoy necesitaba tu compañía °hoy si me haces pensar! estaba medio malica del tiempo creo (eso debe ser) y a pesar de la alegría mi cabeza no me dejaba tener la cara placentera. Ahora mientras esperaba tus buenas noches he leído las coplas y otras cosas tuyas olvidando mi cabeza y todos los males que pudiera tener así he podido recibirte brincando como siempre.

Ahora buenas noches nenico, muchas cosas de Fifí para lo que está en la mesilla, anda también para ti ¿quieres? efectivos mañana.

Mucho, mucho, mucho. Conchita.

En una hoja suelta, junto al dibujo de una joven de pelo rizado sentada, Acín escribe a lápiz:

Chiteta: Estoy con una muchachina igual que tú cuando eras pequeña: Negraica, unos ojicos... llenos de picardías (picardías fruto de su Ramoncico), unas garretas... y con unas tijerinas corta cosicas menudinas; Vendremos un día a traerle caramelos a esta Chiteta ¿tienes celines? Nunca con más fundamento zagalica. Mucho, mucho, mucho, mucho tu Ramón.



En otra hoja suelta a escrita a lápiz anota:

Chita: anoche te escribí después de dibujar y poco antes de dormirme con Fiffi.

Son las doce y media y hace un sol la mar de majico para paseos con mi gitanilla, si puede ser en barqueta por el ancho y bello mar (color chocolate) de la felicidad. ¿Ha salido bien la frase?

Hasta pronto te quiere mucho, mucho tu zagalico.



En una hoja suelta de bloc, donde Ramón ha dibujado en la parte superior un estantería con un puchero de miel, un par de zapatos, etc. dice:

Como empiezo bloc y todos los blocs habidos y por haber pertenecen a Chiteta lo comienzo con pucherín, pulido y zapaticos cosquilleables, y aún queda estante para muchos cientos más de cosicas majas y amables de Chita y de Ramón.

Tarjeta postal cuyo anverso es una ilustración a color de una niña asomada a una ventana mirando sus calcetines que están tendidos fuera. El título es "His socks". En su reverso Acín escribe:

"His socks", no sé que significa, pero me da en la nariz que debe ser "esperando al novio", un novio que habrá que ver el hombrazo que será a juzgar

por lo mujerona que es la novia.

También podría ser °fíese usted de las apariencias! también podría ser ella una Doña Petronila, que como sabes se casó a los tres años con todo un hombretón como lo era el conde Berenguer... Son pocos los que tienen la edad que quieren como nosotros ¿verdad?

Te quiere mucho, mucho tu Ramón.

En cuatro hojas sueltas de bloc leemos:

Empiezo el bloc con Chiteta.

Chiteta: Anoche me acosté con el bloc en la cama para ponerte dos linietas y he amanecido con el bloc junto a la almohada y sin las linietas; tenía tanto sueño que debí dormirme sin darme cuenta y al instante. Conste que eran las once y media cuando ya me encontraba en la cama.

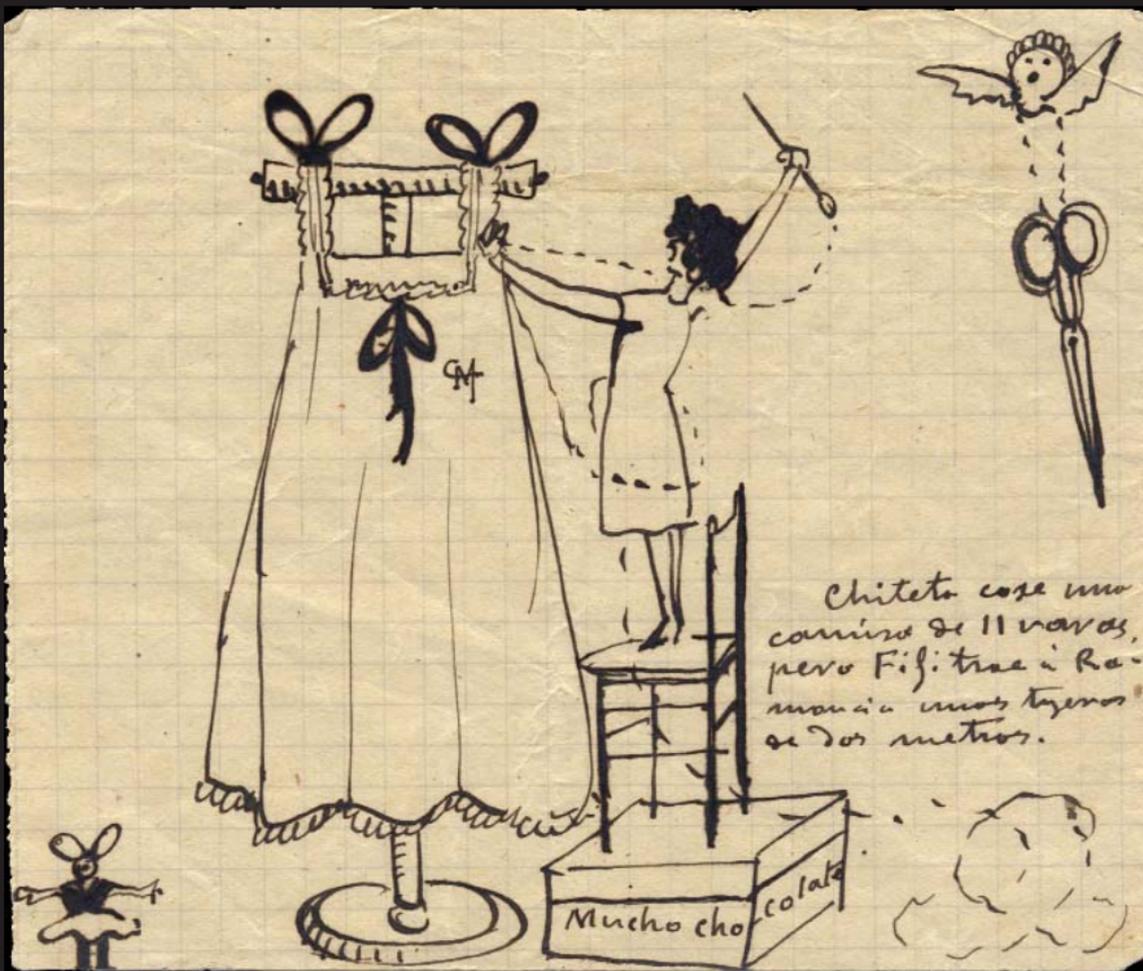
Como te indiqué, a la media hora de salir, ya me tenías con un ojo cerrado y el otro a medias que era la comidilla de Roig, Sariñena y Tello, que se hallaban en la mesa del casino. Poco más de las once ya me fui, ahora te escribo las linietas de anoche en la última clase de la primera tanda del curso de 1921 a 1922.

El final del párrafo anterior, no dirás que no me salió completamente profesoral.

Anoche, en cenar me dijo mi mamá: “No debías salir ya de casa”, y entonces le contesté: Tú nada más faltabas, igual sermoneaba Conchita. Acabó el sermoneo y me fui un momentín tan solo, y contico contado desde la chimenea al tejado, etc, etc, como decíamos de chiquetes y decimos ahora que también lo somos un poquitín.

No te quiere nada, nada tu Ramón

Hoja suelta de Ramón Acín
dirigida a Conchita Monrás
(1920-1922)



Chiteto cose uno
camiso de 11 varas,
pero Fifi trae a Ra-
mona a unos tejeros
de dos metros.

En una cuartilla, escrita por ambas caras con lápiz azul, Acín escribe a Conchita:

Leída tu carta, voy a hacerte el resumen de ella y la mía y todas las cartas habidas y por haber (incluidas las 40 de la baraja) Resumen:

Que Ramón quiere mucho mucho a su Conchita y que su Conchita quiere mucho, mucho, y un poquitín más a su Ramón, y todo lo demás tiene poca importancia ¿verdad zagalica?

Además, cuando yo tenga algo, cree que no será sin motivo y aun cuando sea sin motivo °oh paradoja! será por el más bello de los motivos, porque será por motivo de tu cariño.

Para fin de cuentas: escribamos lo que escribamos; estemos como estemos; durmamos o no durmamos; nos digan o no nos digan, a fin de cuentas, a las doce menos cuarto tú llegas y llego yo y llega Fifi que juguetea a distancia del banco N° 1 o muy junto a nosotros en el N° 2 o más cerca una mañana en el N° 3 °Qué más da! si en todos somos los mismos y con igual querer...



Jeroglífico de Acín alusivo a Conchita Monrás (1920-1922)

Sigue en el reverso:

En el otro lado te engañé; dije había leído tu carta y no era verdad, pero te perdonaba de antemano lo que dijeras porque no podía suponer pondrías nunca más °pobre Conchita! Otra vez no te perdonaré. ¿Por qué tienes frío? Solo de la esperanza de mi calor mañana debe quitártelo hoy... Estas cosicas, verás, encargaré a la noche que las arregle Fifí; tú tendrás la culpa y te lo jura tu Ramón.

En seis hojas sueltas de bloc leemos:

Mi querida Conchita: Hemos estado hasta la una en casa de Jarne media docena de amigos comiendo un poco de embutido y carne de membrillo y vino de Lanaja. Ahora voy a acostarme y leo tu cartica. Muy majica, así, así; debemos estar los dos satisfechos; tienen el encanto y la ingenuidad de las de antes y a un tiempo mismo más pausadas, más justas de expresión y de concepto. Vas conservando el encanto de chiqueta y te vas haciendo mujercica encantadoramente. Todo tu bello temperamento, que tantas veces te nombré con agrado, vas encauzándolo hacia el cariño firme y hacia una sensibilidad cada día más discreta y llegarás a ponerlo al servicio del arte en mucha parte. Me refiero a la música, al piano que cada día le llegará más al teclado la caricia de tus manos y a los pedales el pisar de tus pies de ti-qui-tí guiados por el ritmo de tu cabe-

cica que llevará el compás de la buena música que tanto le gusta a tu Ramón y que te habrá de premiar con unas caricias muy majas, muy majas y muy resaladas. Voy a acostarme, nenica. Estoy muy contento de nuestro mucho cariño, tu Ramón.

Tarjeta postal en cuyo anverso hay una reproducción en blanco y negro del cuadro de Tiziano *La Adoración de los Santos Reyes*, en su reverso le escribe Ramón a Conchita:

Zagalica mía... y de Ramón el de las patillas, etc, etc...

La postal muy maja, muy maja; nadie escribe como mi Conchita; sobre todo manda recuerdos a Fifí que es un intermediario simpaticón y callado como hay pocos.

Me he encontrado en la mesilla este bloc del Ticiano que se quedó aquí olvidado al enviarte los otros y quiero pagarte el olvido escribiéndote una de las postales que ya sé yo te parecerá también muy maja, muy maja porque también se recuerda con verdadero cariño de Fifí y le encarga muchas cosas para Conchita que cada día la quiere más porque ella cada día que pasa quiere más a su Ramón.



Conchita Monrás con sus hijas Katia y Sol en 1931

*Matrimonio y
progenie
(1923-1936)*

Por fin, el 6 de enero de 1923, contraen matrimonio Conchita y Ramón. Por el reciente luto del novio, su madre ha muerto el 20 de diciembre del año anterior, la pareja obtiene un permiso especial para celebrar la ceremonia en el domicilio de Conchita Monrás. Los padrinos fueron Rosa Solano y Joaquín Monrás Casanovas, y los testigos Serafín Pardo, Joaquín Lafarga, Manuel Bescós y Antonino del Caso. Bendijo la unión el párroco de Santo Domingo.

Su viaje de novios fue a Monserrat (*No es ben casat el que no porta la dona a Monserrat*, que cita Ramón en alguna ocasión), Barcelona y Valencia.

De estos meses de recién casados no se conservan escritos, tal vez no los hubo, seguramente al estar ya juntos no se hacían necesarios. Sí resulta curioso que este primer año sea del gusto de Ramón escribir en los sobres y postales que envía a su esposa: "Conchita Monrás de Acín", fórmula que dejará de utilizar muy pronto para volver a "Conchita Monrás" a secas.



Conchita y Ramón
h. 1923

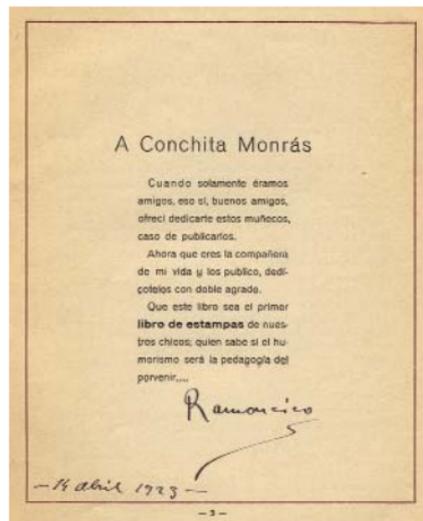
Tras los muchos avatares sufridos por su libro “Las corridas de toros en 1970”, finalmente consigue Ramón su publicación en abril de este año. El libro, en su primera página, trae impresa una dedicatoria a Conchita Monrás que dice así:

A Conchita Monrás

Cuando solamente éramos amigos, eso sí, buenos amigos, ofrecí dedicarte estos muñecos, caso de publicarlos.

Ahora que eres la compañera de mi vida y los publico, dedícotelos con doble agrado.

Que este libro sea el primer libro de estampas de nuestros chicos; quien sabe si el humorismo será la pedagogía del porvenir...



Página del libro con dedicatoria a Conchita

La primera misiva que conocemos después de su boda es una tarjeta postal enviado por Ramón desde Madrid y con fecha de 23 de junio de 1923. En su anverso hay una reproducción en blanco y negro del cuadro del Greco *Sacra Familia*, Conchita está embarazada de cinco meses de su primera hija, y en el reverso escribe:

Recibí tu carta. Mañana te escribiré de largo.

Mañana veré al Ministro que ha estado en Salamanca y como con Bagaría.

Tu agrado y cariño me tienen contento y con verlos en tu cara y mía te abraza tu Ramón.

El 8 de septiembre de 1923, unos días antes del golpe de Primo de Rivera, Ramón envía desde Jaca una postal a Conchita, embarazada de ocho meses, en cuyo anverso vemos una fotografía del portal de “Las Benitas” nevado y en su reverso, suponemos que en tono de broma, anota:

Como ves por la postal ha caído aquí una nevada más que regular. Envíame un abrigo recio, botas de paño, un brasero y mucho coñac.

Yo a cambio te envío muchos abrazos. Tu Ramón.

El 15 de octubre de 1923 nace su primera hija, Katia. Meses después, Conchita, en una carta a su primo Francisco Casanovas, la describe así:

(...) Bueno primero que nada les presento mi chiqueta que es la preciosidad más maja de Huesca, ella por sí sola se lo dice todo, ahora diré sus gracias, no llora nunca siempre placentera o riéndose a carcajadas, ya dice papá, mamá, tata y muchas otras que sólo entiende ella y es lista como una ardilla. °Qué ridículas se ponen las mamás! y más si es primer vez ¿verdad? Bueno hay perdón porque la nena no es casadera y sea lo que sea no le encuentro yo sola tantos encantos, todos los que la conocen la quieren.

El 11 de abril de 1924 Ramón Acín publica un artículo en *El Diario de Huesca* con el título “Por estética y por humanidad”, en el que reclama el indulto para su amigo Juan Bautista Acher “Shum”, escritor y dibujante, condenado a muerte por la dictadura de Primo de Rivera (“Shum” conseguirá el indulto a final de este año). Por este artículo Acín será encarcelado unos días. No estamos seguros, pero creemos que el escrito siguiente, en una cuartilla suelta y dirigido a Conchita, podría ser de estas fechas (por el tono también podría ser de 1921-1922, durante su noviazgo, aunque se desconocen detenciones de Ramón en esas fechas):

Querida Chita: Te escribo después de verte; estás muy majica... pero delgadita y no quiero. Ya sabes que el no escribirte carticas no es por falta de gusto en ello; es todo un diálogo contigo en todo momento, ya lo sabes. Tenemos que frenarnos en el querer quizá como necesidad. Aquí discutimos, damos charlas y asambleas, estamos todo lo relativamente bien que se puede estar sin libertad... y sin ti, mejor dicho, sin ti y sin libertad porque tú eres antes que todo. Llega la comida y suspendo la cartica.
Cosicas, ... (ilegible) Ramón

El 23 de julio de 1925 nace su segunda hija, Sol. En estos momentos Acín está enfrascado en la organización de una exposición de cuadros de su antiguo maestro, Félix Lafuente, y en la elaboración de un proyecto de remodelación de la fachada del Teatro Principal de Huesca que no será aceptado.

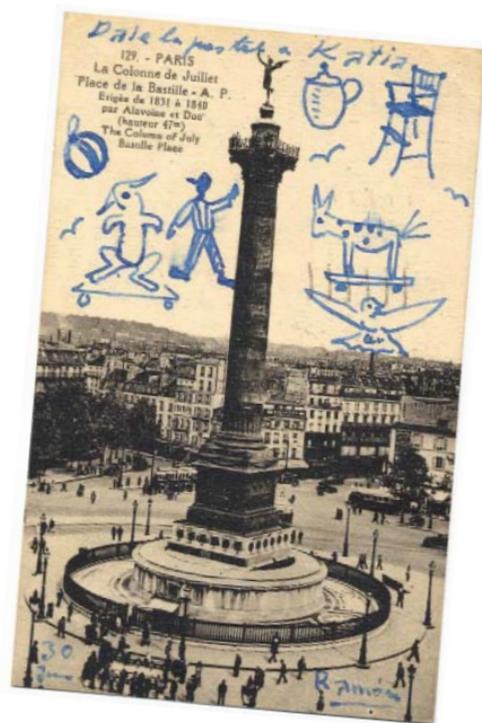
A mediados de junio de 1926 Ramón viaja a París donde permanecerá unos meses. Allí establecerá contacto con las vanguardias artísticas y se reunirá habitualmente en La Rotonde con Pedro Aznar y Luis Buñuel. El 30 de junio envía una tarjeta postal a Conchita, en el anverso vemos una fotografía de la Plaza de la Bastilla, varios dibujos infantiles trazados por Acín y escrito: *Dale la postal a Katia.*

En el reverso leemos:

Querida Conchita: Recibida tu postal.

Creo que con el nuevo aspecto que ha tomado lo de los cuadros la marcha no la haré tan pronto: de todos modos con el dinero que reciba haré las compras y guardaré para el viaje. Estoy animado y con ganas de verte pero sin prisas, como a ti te sucede, zagala.

El 13 de julio le vuelve a escribir desde París. En el reverso de una fotografía, donde vemos a Ramón junto a Ismael González de la Serna, le dice:





Hoy no he recibido correo por la mañana. La carta adjunta te la escribí anoche, hoy te pongo estas líneas en el estudio de Ismael que es el retratado conmigo.

Muchas cosas de tu Ramón.

Hoy 13 julio 1926.

Durante este año de 1926, para solemnizar el VII centenario de la muerte de San Francisco de Asís, Ramón liberará al pájaro de carne y plumas que tenía en una jaula y lo reemplazará por una pajarita de papel, *ya que llamar hermano al pájaro y ser su carcelero no lo encontraba bien*. Esta jaula se convertirá en todo un símbolo; hay una hermosa foto de Ricardo Compairé donde vemos sentados a Conchita y a Ramón afrontados, mirándose a los ojos y la jaula en medio de ellos, e incluso dicha jaula será expuesta en el Rincón de Goya de Zaragoza en 1930.

Poco más conocemos de la relación de Conchita y Ramón durante estos años. Según testimonio de las hijas, la vida familiar es armoniosa y agradable. Conchita se ocupa de las niñas, de la intendencia de la casa y especialmente del inquieto Ramón, que además de sus clases diarias en la Normal, atiende su Academia particular, participa en la preparación del Centenario de Goya, pinta y esculpe sin descanso, colabora en el trazado del Parque de Huesca diseñando él mismo el paseo de Las Pajaritas con escultura incluida, escribe en la prensa, organiza conferencias y homenajes, milita activamente en la CNT, incluso le queda tiempo para preparar sus dos primeras exposiciones individuales: en las vanguardistas Galerías Dalmau de Barcelona, en diciembre de 1929, y en el recién inaugurado Rincón de Goya de Zaragoza, en mayo de 1930, teniendo ambas una gran repercusión y un gran éxito de crítica.

Este año de 1930 Ramón conocerá a Fermín Galán y se involucrará en sus planes de sublevación para implantar la República en España. Existe una entrevista de Galán, con motivo de una de sus estancias en Huesca, que transcribimos a continuación:

- *Usted se hospedaría en casa de Acín ¿no?*
- *Sí; se enfada si no voy a su casa. –contestó Galán. (...) Me maravilla cada vez que voy a casa de Acín. Son ideales él, su mujer y sus niñas °Su casa entera! °Acín ha encontrado la compañera! °Ha tenido suerte! (...)*



Fermín Galán en Tetuán. 1922

El 12 de diciembre de 1930 se produce la sublevación de Jaca; ésta fracasa y Acín tiene que exiliarse en Francia. Durante esta estancia en París se reúne con otros exiliados e incluso llega a pensar en la posibilidad de instalarse allí con su familia, pero el advenimiento de la II República, en abril de 1931, le hace cambiar de idea.

Durante su exilio es de imaginar que Ramón y Conchita se escribirían con frecuencia, pero sólo se conserva una fotografía, de ella y las niñas, enviada a París en marzo de 1931.

El 14 de abril se proclama la República. En Huesca una multitud, que se dirige hacia el Ayuntamiento, irrumpe en aplausos al pasar junto a la casa de Acín y Conchita tiene que salir a saludar al balcón junto con sus hijas.

Ramón regresa de París directamente a Madrid y allí acude Conchita a recibirlo. El día 26 de abril ambos vuelven a Huesca, junto con José Jarne y su esposa, donde son recibidos multitudinariamente e incluso sale una ronda en su honor. Acín ocupa de nuevo su cátedra en la Normal y compagina sus clases con la elaboración de los proyectos monumentales, en homenaje a Galán y García Hernández, que le han sido encargados por el nuevo Ayuntamiento oscense, encargos que por diferentes avatares políticos municipales quedarán en simples proyectos y maquetas.

En Julio de 1932 Ramón envía una postal a Conchita, que se encuentra en Caldearenas, en cuyo anverso hay una reproducción del cuadro de Goya *La gallina ciega* y en el reverso escribe:

Recibida carta por la noche pues he pasado el día con los humoristas. Te enviaré lo que pides a la tarde. No vengas pues iré yo hacia Jaca. Celebro estéis bien. Abrazos a todos.

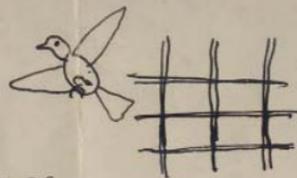
En diciembre de 1932 son agraciados con el premio *gordo* de la lotería de Navidad, repartido entre numerosos oscenses, que les ayudará a sanear la economía familiar, algo debilitada ya que Ramón Acín durante su exilio ha estado excedente sin sueldo. Sin embargo, Acín no dudará en emplear gran parte del dinero en financiar y producir la película de Luis Buñuel *Tierra sin pan*. Ramón participará en el rodaje durante los meses de abril y mayo de 1933.

En julio de 1933, con motivo de su implicación en las huelgas de Huesca, Acín es nuevamente encarcelado. Desde su encierro escribirá esta emotiva carta a sus hijas en la que ha dibujado una paloma que sale de unas rejillas:

Mis queridas Katia y Sol:

Recibí vuestras cartitas con unas linietas de mamá y otras del padrino que está viajando por el mar Mediterráneo. También vosotras iréis y conoceréis otros países cuando seáis mayorcitas, pero tenéis que estudiar mucho.

Mis queridas Kali y Sol



(4)

Recibi vuestras cartitas con unas
linietas de mamá y otras del padrino que está
viajando por el mar Mediterraneo. También voso-
tras ireis y conoceréis otros países cuando seáis
mayorcitas, pero teneis que estudiar mucho.

Duerme papá en una sala grande con 47
mas, muchos son jóvenes, otros tienen niños
como vosotas x también los quieren mucho como
yo os quiero a vosotras.

Algunos ratos jugamos a la pelota, otros
leemos, otros hablamos de cosas que vosotras
aprenderéis cuando seáis mayores x que no son

malas pues los que estamos aqui presos nos han traído porque queremos que los niños y sus papás y todos vivan mas alegres y mejos y todos ~~se~~ pasen el verano en sitios bonitos que hoy solo pueden ver los que ~~tiene~~ tienen perricas y eso no debe ser y muchos protestamos y a Galan lo mataron.

Tambien el papel de papá tiene dibujo al principio como el vuestro, una polomica que todas las noches se escapa por las rejas de la carcel y que cuando vosotras y mama dormís os besa y vuelve ami. Os quiere vuestro papa
Ramón

Recuerdos de Arnaldr
26 de Julio de 1935

Duerme papá en una sala grande con 47 más, muchos son jóvenes, otros tienen niños como vosotras y también los quieren mucho como yo os quiero a vosotras.

Algunos ratos jugamos a la pelota, otros leemos, otros hablamos de cosas que vosotras aprenderéis cuando seáis mayores y que no son malas pues los que estamos aquí presos nos han traído porque queremos que los niños y sus papás y todos vivan más alegres y mejor y todos pasen el verano en sitios bonitos que hoy sólo pueden ver los que tienen perricas y eso no debe ser y muchos protestamos y a Galán lo mataron.

También el papel de papá tiene dibujo al principio como el vuestro, una palomica que todas las noches se escapa por las rejas de la cárcel y que cuando vosotras y mamá dormís os besa y vuelve a mí. Os quiere vuestro papá Ramón.

(Al margen) Recuerdos de Arnalda. 26 julio 1933.

El 26 de agosto de 1933 vuelve a ser encarcelado acusado del delito de insultos y amenazas a la autoridad. De estos días debe de ser esta carta, con algunas ilustraciones infantiles, que dirige a sus hijas:

Queridas Katia y Sol: Ya os vi ayer que estáis muy guapas. Papá está también bien.

¿Qué hacéis en el hortal? Si Luis el de Saqués no os envía la camioneta, os comprará una papá cuando lo saquen de la cárcel. También os compraré unos caballitos pequeños de cartón para que hagan de macho y de burro Paco.

Que prepare pronto mamá las cosas para ir a la Poble y si yo tardo a salir de aquí quiero que marchéis vosotras al mar para que os pongáis más guapas y más fuertes.

Os quiere mucho vuestro papá Ramón. Recuerdos a María Amparo.

El año anterior Conchita ha heredado la vieja casa familiar de La Poble de Montornés (Tarragona), que los Acín irán adecentando poco a poco y donde veranearán a partir de ahora.

A mediados de octubre de 1933 Ramón viaja a Madrid donde Buñuel está montando la película *Tierra sin pan*. Desde allí escribirá esta carta a Conchita que se encuentra algo delicada en La Poble:

Mi querida Conchita: Recibí tu cartica tan tuya, tan majica. Te diría que te quiero más que antes, pero solo puedo decir que te quiero tanto como antes, si no, te pondrás que no podrás vivir.

Me gusta que te guste el mar; a mí, si no me gustase, me gustaría por gustarte a ti. Y me gusta que te guste la montaña; ya sé que si a ti no te gustase te gustaría por gustarme a mí. Ponte fuerte y conquistarás la montaña como dices; ya ves, yo entro mar adentro media docena



Casa de los Acín en La Poble de Montornés (Tarragona) 1932

de metros y me parece que conquisto el mar... Bueno, ya sé que tienes deseicos míos; también yo los tengo tuyos... con que en paz.

No te preocupes que llevaremos el piano a la Pobla.

Estoy con Honorio que está hecho un señor profesor pues de 97 sacó el nº 14, así que podría ser quedase en algún Instituto de Madrid.

Voy a contestar telegráficamente.

- Escribo a Ruiz López por la casa

- Las sillas y mesas salieron facturadas.

- Vi a Marieta; hasta Enero no puede hacerse nada.

- Ha muerto hace cuatro días el profesor de dibujo de la Normal de Madrid; sin poner grandes esperanzas, puesto que estoy aquí quiero ver que puedo hacer para concursar a la plaza; nada se pierde ¿verdad?

- Hemos visto pasar un trozo de la película que está bien y creo dará resultado; Buñuel trabajando mucho.

- Julia un poco fastidiada y sobre todo aprensiva.

- Los señores de Reparaz me dieron saludos; todos los amigos preguntan por tu salud; veré a Oliver y S. López.

Ahora... otra vez que te quiero mucho y enviarte muchas cosicas de tu Ramoncico.

También en esos días escribe a sus hijas:

Queridas Katia y Sol:

Supongo habréis regresado de Barcelona y que Sol habrá hablado mucho con el cocodrilo. Os quiere mucho vuestro papá.

En diciembre de 1933, con motivo del movimiento insurreccional anarco-sindicalista, Acín es encarcelado nuevamente. Desde su encierro escribe a sus hijas:

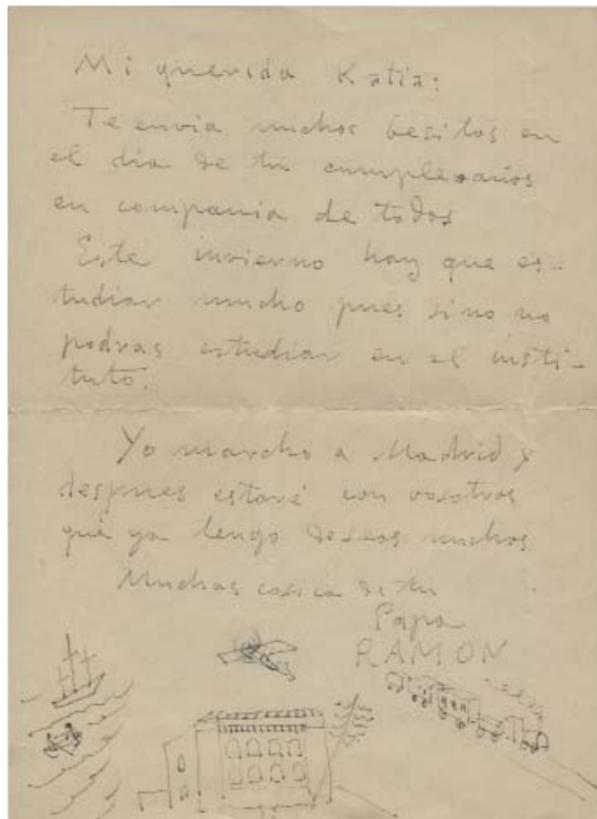
He leído vuestros diarios: muy bien están.

No rompáis los cuadernos; esas cosas se guardan y así veréis que siempre se escribe mejor lo último que se escribe.

Os envío un dibujo del pinar de Saqués nevado. °Qué fácil es pintar en un papel blanco un paisaje nevado! Pero más fácil es aún pintar en una pizarra unos negros en un túnel.

Escribirme y enviarme besos.





En octubre de 1934 escribe a su hija Katia con motivo de su cumpleaños:

Mi querida Katia:

Te envía muchos besitos en el día de tu cumpleaños en compañía de todos.

Este invierno hay que estudiar mucho pues si no no podrás estudiar en el Instituto.

Yo marchó a Madrid y después estaré con vosotras que ya tengo deseos muchos.

Muchas cosicas de tu papá Ramón.

Desde Madrid escribe a Conchita estas dos cuartillas manuscritas a lápiz por ambas caras:

Mi querida Conchita:

Ayer te envié un telefonema pues la carta que me enviaste pregunté al hotel por la tarde si tenía correo y me dijeron que no, pero fue que habían dejado la carta en el cajetín de Duch.

Supongo te escribirá Sánchez López, y me dijo quería verte, así que podrás venir el mes que viene; Julia encantada que estés con ella. La muchacha como sabrás está muy cariñosa con nosotros.

Me parece bien la nota del albañil, además, fuere lo que fuere yo tengo mucho placer en que la casa de tu mamá quede lo mejor posible en recuerdo de ella y por cariño a mi zagalica que me espera muy majica... (°Mueran los tubines!)

Ya te decía del alambre; desearía comunicarles a los vecinos el porqué de poner pinchos.

Envíame el total de las notas y el dinero que necesitarás tú caso de no poder ir yo por allí. Yo como ha venido Duch tenemos que hacer nuevas gestiones que nos retrasan unos días.

Las nenas están guapísimas y altísimas; tengo grandes ganas de verlas.

Ya te decía que en la parte alta del huerto pondremos limoneros y naranjos que tienen hoja todo el año, y en el huertecito de abajo manzanas y peras enanas que no quitarán vista. Quedará la casa muy guapa; las plantaciones se harán en Enero o Febrero, así que hay tiempo y han quedado Duch y Rafael que iremos para señalar las plantaciones.

No te puedo decir día de regreso pues mañana plantaremos con Duch el plan a seguir.

Muchos besicos... (ilegible) de tu Ramoncico.

Conchita viaja a Madrid y se hospeda en casa de Julia (posiblemente Julia Peguero), y a esa dirección le enviará una carta su hija Katia:



De izquierda a derecha: Sol Acín, Jaime y José María Monrás, Katia Acín, Marianito Añoto y niño no identificado. En el hortal de Huesca en 1933.

Querida mamá: damos lección muy bien y nos explica muy bien. Hoy estoy mejor y no tengo tantas décimas y Loste no me deja salir.

Sacamos mucho dinero con el teatro. Jaime se ha separado de la caseta y quiere entrar y no le dejamos y el otro día casi la tiró. Esta mañana Sol ha reñido con María porque ha roto su caballo.

Un día que estábamos en el Hortal Jaime y yo, se cayó una pelota al lado de Jorge y pasé a buscarla y luego no podía subir porque la escalera estaba escacharrada y con una cuerda subí, pero con muchos apuros porque Jaime no podía y Fernandín y Sol tiraban desde abajo y Mary de Jaca que estaban también se creían que me quedaba abajo, al fin con muchos apuros subí y abuelito que me vio me carraño y movió la mano como queriendo decir que me pegaría, Jaime y yo estábamos muy colorados.

Yo soy la ayudanta de Marianito porque le paso los dibujos a tinta.

Muchos besitos a los de Peguero y Julia que creo estarán bien, y muchos para ti de Katia.

Muchos recuerdos de Marianito.

A Katia se le da muy bien el dibujo y las actividades o travesuras físicas, mientras que Sol prefiere la música y componer sus propias canciones, como ésta escrita en pentagrama y con notación, fechada en 1935:

La muñeca de mi hermana es muy maja
Pero siempre la deja sola
y yo la cojo
y la arreglo yo,
y la peino yo,
y la visto yo.
La muñeca de mi hermana la cojo yo.



El fracaso y la consiguiente represión, tanto del movimiento insurreccional anarco-sindicalista de diciembre de 1933 como de los sucesos de Asturias de 1934, parecen sumir a Ramón Acín en una profunda decepción. Ya sólo lo encontramos ocupado en sus clases de la Normal y en intentar finalizar el encargo del Ayuntamiento de Jaca del monumento a Galán. No obstante seguirá escribiendo esporádicamente en prensa, pintando algún cuadro y dando algunos mítines en 1936 en apoyo de la CNT.

En junio de 1936 muere su amadísima hermana Enriqueta y Ramón publicará en *El Diario de Huesca* su último artículo en prensa titulado “Mi hermana Enriqueta”. Dice así:



Enriqueta
Acín h. 1904

Ha muerto mi hermana Enriqueta. Yo estoy admirado y loco como si la muerte la hubieran inventado anteayer, once de Junio de mil novecientos treinta y seis. Había visto morir a mis padres, pero mis padres morían cuando por sus muchos años y sus muchos dolores iban a vestirse con los pingajos de la vejez. Había visto morir a muchos amigos. °Qué buenos amigos se me han muerto! pero algunos estaban ya en camino triste de senectud y a todos, hombres al fin, les faltaba ternuras de mujer.

Mi hermana era un gran corazón; un gran corazón con el lastre temperamental de un par de abuelos, el abuelo Martín y el abuelo Ramón, formidablemente interesantes y absurdos a la par. Un gran corazón que se formó en la linde de un siglo que viene otro que se va. Esa época alrededor del 1900 que, cuanto más tiempo pase, más interesante se ha de ver. Formidable época en que mueren los últimos quinqués al compás del “Vals de las olas” y los hermanos Wright, con alas de lona y tendones de acero, comienzan sus vuelos menudos bajo un cielo surcado de globos redondos que, un siglo antes, habían echado al viento los también hermanos Montgolfier como niños que jugasen o las pompas de jabón.

Una época en que pesaban todavía grandes prejuicios y se inician ya grandes atrevimientos y que en medio de una vida de farandulería era como pecaminoso dedicarse a la auténtica y noble farándula del teatro, donde mi hermana Enriqueta con sus dotes, con su simpatía y sus talentos, hubiera podido ser cantando una Barrientos y bailando una Duncan.

Mi hermana Enriqueta guardaba, del primero al último, todos los recortes de mis artículos, cosa que, más quizá por sobra de abandono que por falta de vanidad, no la hacía yo. Había que tener el cariño sin límites que ella me tenía, para ser guardador de cosas de tan poca monta. Cuando yo necesitaba alguno, después de luchar, entregábamelo poco menos que a cambio de formal recibo de devolución. Yo quiero guardar también, pequeña, pero emocional manera de corresponder, los recortes que la Prensa de pasados días -recortes poco menos que de obligado y luctuoso cliché- dedicaba a Ella que, tantos como la Duncan y la Barrientos, pudo tener. Y quiero sumar el recorte de estas líneas mías en recuerdo de su corazón; un corazón que nadie como yo lo ha podido ver, porque yo lo he visto siempre más allá de la línea de 1900; más allá del abuelo Martín; más allá del abuelo Ramón.

Cuando la vida termine en la faz de esta pobre Tierra, fallado por todos los soles y todos los mundos que alumbren y rueden, debería celebrarse un concurso que premiara a los buenos hermanos. Y todos veríais en el más allá, que la sombra de mi hermana Enriqueta y la sombra mía, cogidos los dos de sus manos de sombra, avanzaban tranquilas, serenas, seguras, recogiendo el mejor galardón.

Ramón Acín. Huesca 13 Junio 1936.

El 19 de julio de 1936 se produce la sublevación fascista en Huesca y Ramón Acín tiene que ocultarse en un escondrijo de su casa. Allí lo irán a buscar en varias ocasiones, pero no será hasta el 6 de agosto cuando, al oír como amenazan y golpean a Conchita, él mismo saldrá de su escondite y se entregará a sus verdugos. A este respecto dice Ramón J. Sender en su libro *Segundo Solanar y Lucernario*:

(...) cuando los agentes y los fascistas con tendencias imitativas a lo italiano o a lo germánico (Mussolini o Hitler) fueron a buscarlo no lo encontraron.

Estaba Acín en su refugio, cuya puerta se disimulaba detrás del piano.

En vano preguntaban a su esposa. Ella decía que su marido había salido de casa el día anterior y no había vuelto. Los policías profesionales y los aficionados mostraban las pistolas pero la esposa no se asustaba e insistía en no saber nada de nada.

De los insultos pasaron a las agresiones. Uno abofeteó a la esposa y otros le dieron de patadas hasta derribarla. Entonces ella los insultó con los más graves y merecidos dictionarios y los otros siguieron golpeándola cobardemente. Ella lloraba y recibía más golpes sin dejar de insultarlos.

Ramón Acín escuchaba dentro de su escondite y exasperado y para evitarle a su mujer nuevas torturas salió y se presentó ante sus enemigos.

—Déjenla en paz. ¿No ven que es una mujer? ¿No les da vergüenza?

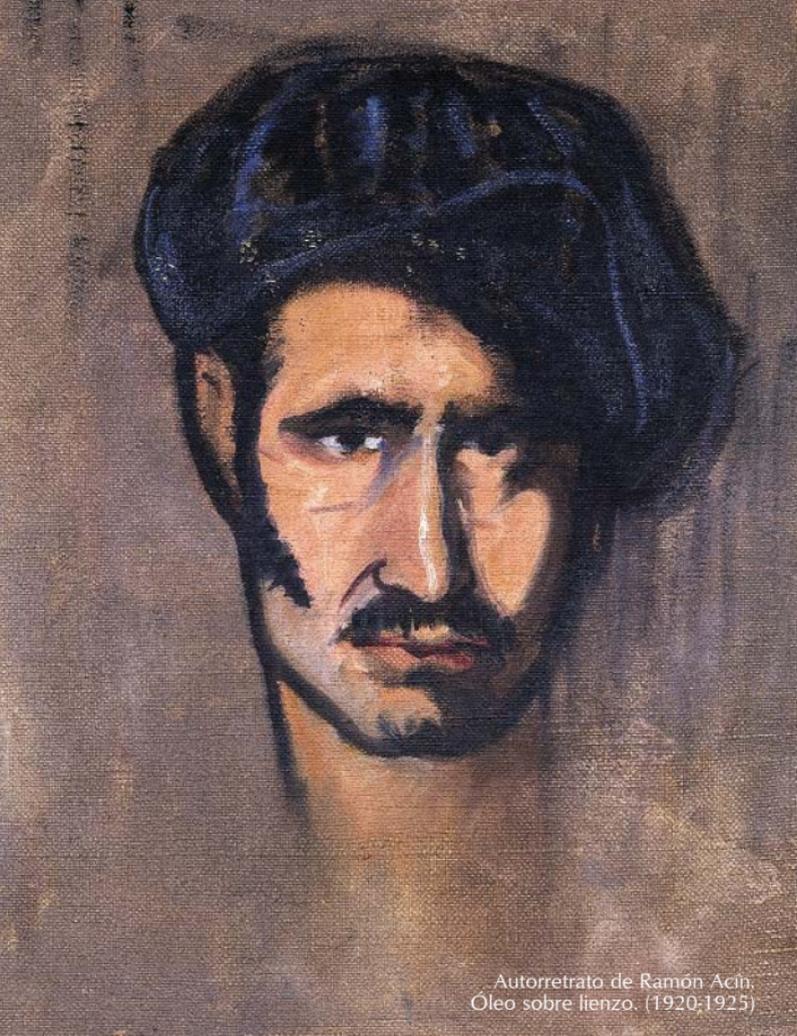
Entonces ella quiso ayudar a su marido inventando embustes más o menos eficaces, pero todo era en vano y Ramón Acín fue maniatado y llevado al moridero.

Ramón Acín será fusilado esa misma noche en las tapias del cementerio y Conchita diecisiete días después junto a un centenar de republicanos oscenses.

Pero esa no es otra historia, es la nuestra.



Ramón Acín y Conchita Monrás (1935-1936)



*Breve biografía de
Ramón Acín*

Autoretrato de Ramón Acín,
Óleo sobre lienzo. (1920-1925)



Ramón Acín Aquilué nace en Huesca el 30 de agosto de 1888. Sus padres, ya algo mayores, son Santos Acín Mulier, ingeniero agrimensor, y María Aquilué Royán, maestra de Primera Enseñanza aunque no hay constancia de que llegara a ejercer.

Ramón es el benjamín de la familia. Sus hermanos son Santos, Ascensión y Enriqueta. Ascensión fallecerá a los quince años, en abril de 1889, así que Ramón no llegará a conocerla.



De los primeros años de Ramón se tiene muy poca información. Desde muy temprano fue aficionado a la pintura y con apenas diez años recibe clases de dibujo del pintor oscense Félix Lafuente. A los doce años ingresa en el Instituto de Segunda Enseñanza de Huesca, donde realizará sus estudios hasta 1907, año en el que comenzará Ciencias Químicas en la Facultad de Ciencias de Zaragoza.

A finales de 1908 abandona los estudios de Ciencias Químicas y regresa a Huesca. En 1909 es llamado a incorporarse a filas pero se libra del servicio militar por ser hijo de padres sexagenarios. Marcha a Madrid para hacer oposiciones de delineante de Obras Públicas pero no llegará a aprobarlas y retorna a su ciudad donde recibe clases de dibujo en la academia particular de Anselmo Gascón de Gotor.

Ramón Acín decide dedicarse exclusivamente al dibujo y a la pintura y será en agosto de 1910 cuando *El Diario de Avisos de Zaragoza* publique sus primeras ilustraciones en prensa. En agosto de 1911 ilustrará la portada del programa de fiestas de San Lorenzo en Huesca, y a finales de este mismo año un dibujo suyo ocupará la portada de la revista humorística madrileña *Don Pepito*.



En enero de 1912, coincidiendo con la remodelación de *El Diario de Huesca*, dirigido por Luis López Allué, se hará cargo de la sección *Notas humorísticas*, con el seudónimo de “fray Acín”, además de dibujar las cabeceras de las secciones de otros compañeros. Durante este año también colabora con otros diarios más progresistas donde publicará viñetas políticamente más comprometidas (*El Pueblo, Vida Socialista,...*)

En julio de 1913, con la intención de ir a París queda retenido en Barcelona, a instancias de su amigo Ángel Samblancat, para fundar el periódico semanal *La Ira* (Órgano de expresión del asco y de la cólera del pueblo), en cuyo primer número aparece una viñeta suya y la que será su primera colaboración escrita en prensa “Id vosotros”, artículo en contra de la guerra con Marruecos. Para el segundo número escribe “No riáis”, una dura crítica hacia los representantes de la Iglesia. Con motivo de este segundo número son encarcelados los redactores de *La Ira* y clausurado el periódico.



A finales de 1913 la Diputación de Huesca acuerda conceder a Ramón Acín una pensión para ampliar sus estudios artísticos. Gracias a esta pensión Ramón alternará su residencia, durante 1914 y 1915, entre Madrid, Toledo y Granada.



En enero de 1916 Ramón Acín ocupa la plaza de profesor especial interino de Dibujo de las Escuelas Normales de Maestros y Maestras de Huesca. En octubre marcha a Madrid a preparar oposiciones para su plaza. Durante su estancia en Madrid residirá en el torreón de la calle Velázquez, torreón que años más tarde ocupará Ramón Gómez de la Serna.

En mayo de 1917 aprueba en Madrid las oposiciones y consigue la plaza de profesor numerario de Dibujo de las Normales de Huesca. El 28 de mayo regresa a Huesca, donde su padre, que está muy enfermo, fallecerá al día siguiente.



En febrero de 1919, junto con otros compañeros de la Agrupación Libre, fundan la revista decenal *Floreale*, que se publicará hasta 1920. También desde finales de 1919 hasta 1922 Acín colabora con el semanario sindicalista leridano *Lucha social*, dirigido por su amigo Joaquín Maurín.

En diciembre de 1919 se celebra en Madrid, el II Congreso de la CNT, al que acude Acín como delegado sindical del Altoaragón

En el verano de 1920, junto con Maurín y Andrés Nin, desarrolla una intensa campaña de propaganda y organización sindical por los pueblos leridanos y oscenses.

El 29 de junio de 1921, en el Teatro Principal de Huesca, da una conferencia y proyecta en una pantalla 32 dibujos alusivos a cómo serán las corridas de toros en 1970.

En 1922 hace su primer relieve en barro, la cabeza de López Allué, que años más tarde, en 1928, se fundirá en bronce y formará parte del monumento instalado en el parque de Buenavista de Zaragoza.

El 22 de diciembre de 1922 fallece su madre. Días más tarde, el 6 de enero de 1923, contrae matrimonio con Conchita Monrás. En abril de este año publica su libro “Las corridas de toros en 1970” y el 15 de octubre nace su primera hija, Katia.

El 11 de abril de 1924 publica en *El Diario de Huesca* el artículo titulado “Por estética y por humanidad”, en el que reclama el indulto para su amigo Juan Bautista Acher “Shum”, escritor y dibujante, condenado a muerte por la dictadura de Primo de Rivera. Con motivo de este artículo Ramón Acín será encarcelado unos días. Este mismo año, por encargo del Ayuntamiento de Huesca, trabaja en un proyecto escultórico para la Fosa Común, monumento que nunca llegó a erigirse y que en la actualidad, parte de él, está colocado en la tumba de Acín.





El 3 de mayo de 1925 se inaugura en Huesca un monumento, obra de Acín, dedicado a Lucas Mallada. El 23 de julio de este año nace su segunda hija, Sol.

De junio a septiembre de 1926 primera estancia de Acín en París. Allí contactará con las vanguardias artísticas.

El 7 de mayo de 1927 conferencia de Ramón Gómez de la Serna en Huesca con el título *Goya y el Manzanares*, en la que Ramón Acín, además del cartel anunciador, hace la presentación del orador.



En 1928 realiza el monumento a Las pajaritas.

En diciembre de 1929 Ramón Acín expone en las Galerías Dalmau de Barcelona. Unos meses después, en mayo de 1930, expondrá en el Rincón de Goya de Zaragoza.



El 12 de diciembre de 1930 se produce la sublevación de Jaca. Ésta fracasa y Ramón Acín, que está involucrado, tiene que exiliarse en París. Con el advenimiento de la II República Acín regresa a España y ocupa de nuevo su cátedra en la Normal de Maestros de Huesca.

En junio de 1931 asiste en Madrid al III Congreso de la CNT y aprovecha la ocasión para exponer sus obras en el Ateneo.

En junio de 1932 expone en el Círculo Oscense, provocando cierta sorpresa entre los oscenses que por vez primera contemplan su obra. En diciembre de este año obtiene, junto a numerosos oscenses, el premio *gordo* de la lotería de Navidad. Con parte de ese premio financiará al año siguiente la película de Luis Buñuel *Tierra sin pan*.

En 1933 es encarcelado en varias ocasiones por su actividad revolucionaria.

En julio de 1935 participa en la celebración en Huesca del II Congreso de la Técnica de la Imprenta en la Escuela.

El 11 de junio de 1936 muere su hermana Enriqueta.

El 18 de julio de 1936 una multitud de ciudadanos de Huesca y de su provincia se dirige al gobierno civil en demanda de armas para hacer frente a la sublevación fascista. El gobernador de Huesca se entrevista con Acín y otros líderes antifascistas, asegurándoles que todo está bajo control. Al día siguiente Huesca es tomada por los rebeldes. Acín se oculta en su domicilio hasta que el 6 de agosto, al oír como maltratan a su esposa, sale de su escondite voluntariamente y se entrega. Ese mismo día será fusilado en las tapias del cementerio de Huesca.



Esta recopilación se realizó en octubre de
2003 como un regalo de urgencia para
Katia Acín Monrás en su octogésimo
cumpleaños. Ahora se ha
vuelto a revisar, ampliar e
ilustrar y, aunque Katia ya
no esté con nosotros,
éste sigue siendo su
regalo. Zaragoza,
octubre de
2005

